

Los primeros estados territoriales de Asia sudoccidental

Reino de Akkad

Periodo akkadio: hace referencia al idioma hablado en ese momento, el acadio, siendo el idioma de uso común (de la administración). Es la nueva capital de un Estado fundado por Sargón. "Akkad se convirtió en el vehículo de mediaciones textuales sobre la historia, la realeza y el poder" (la maldición de Agadé, castigo por deificación del monarca).

→ Desarrollo de un Estado centralizado y la institución de la monarquía.

Inscripciones reales acadias: ¿los 1° archivos históricos?: la mayor parte de las fuentes referidas a la historia del Imperio Acadio se conservan en tablillas escritas 500 años después, en el p. Paleobabilónico antiguo (1800-1600 a.C). Son copias de inscripciones reales originales de los primeros gobernantes acadios, que se escribieron sobre estatuas o estelas encontradas en el patio de Ekur en Nippur, en sumerio o en acadio y en bilingüe. Los escribas del p. Babilónico antiguo copiaron fielmente estas versiones; en aquel momento eran admiradas como los primeros y venerables ejemplos del género. Influyeron en el estilo y la forma de la tradición posterior.

→ Estas inscripciones reales son importantes no solo por la información histórica, sino por su relevancia política, como instrumentos de propaganda monárquica. Perpetúan el recuerdo del individuo y su status elevado. Se asocia la conquista militar con el acto de ofrenda (parte del botín se daba al templo). El uso de un título, "Rey", indica que se trataba de un privilegio. Solo las personas que habían asumido el cargo supremo podían perpetuar su recuerdo mediante una inscripción en un objeto de valor simbólico.

→ Estas inscripciones reales se podían elaborar siempre que un gobernante controlaba el acceso al personal calificado que escribía tales textos, no eran subproducto automático de la monarquía, sino que la colaboración con escribas experimentados era un indicativo de estabilidad política. En el periodo de Akkad, los escribas al servicio de los gobernantes ejercían la función de "manipuladores" de la opinión pública: debían desarrollar argumentos lógicos para contrarrestar la oposición de otros centros que se resistieron al control centralizado; debían justificar una nueva forma de gobierno que centraba el poder de un monarca individual.

→ Inscripción de Lugalzagesi: los dioses lo eligieron como líder de un gobierno supremo. Intercede con los dioses, realiza los sacrificios y libaciones en el santuario de Enlil en Nippur. La responsabilidad de todo el país está en manos de un rey poderoso que ejerce un gobierno supremo, legitimado por los dioses, y la tierra se encuentra en paz.

Lugal y la aparición de la realeza: el título de lugal surge en la Ur arcaica y va tomando diversos significados. Aparición de líderes individuales. El lugal aumentó el número de sus partidarios para beneficiarse del conflicto (de las ciudades-Estado) y las posibilidades de pillaje. También se hallaba a cargo de las instituciones y la población le debía especial lealtad. La principal institución asociada con el lugal era el "é" (palacio). Este cargo podría ser hereditario y seguir una sucesión dinástica. También controlaba el sistema de medida y el derecho a dejar testimonios escritos de sus hazañas. En varias ciudades-estado, se reconocía al lugal como una autoridad superior, es decir, como un gobernante de un territorio extenso. Lugalzagesi es el primer gobernante que contempla su cargo como una forma centralizada de gobierno, que incluye todas las ciudades - estado de Sumer. Esta visión de un Estado que comprendía la totalidad del país como unidad política es nueva. Esta cultura común compartida entre las ciudades de Sumer y la división entre templo y palacio, así como la concentración de riquezas en familias, fue una preparación para la individualización del poder. Aunque si existía una tensión entre la independencia local (ciudades-Estado) y la integración en una unidad mayor (reino).

→ puede que esta forma de gobierno aristocrático se originase en un contexto distinto al de la ciudad-Estado sumerios. Tal contexto sería la región septentrional de la llanura aluvial, donde el Tigris y el Eufrates están más próximos; su situación, tanto ecológica como geográfica, era muy distinta a la de los llanos meridionales, pues la leve pendiente del terreno impedía que los ríos modificaran excesivamente su curso. La zona situada al norte de Kish tuvo especial importancia para toda Mesopotamia, no sólo porque podía mantener una economía mixta que combinase la agricultura de irrigación con la ganadería, sino que también gozaba de una posición estratégica, como encrucijada de las rutas comerciales. Esta “zona de transición” era una región dominada por señores de la guerra de gran eficacia militar, que intentaban extender su poder mediante incursiones y exigiendo tributos a cambio de protección. Otra teoría sugiere que la región estaba unida bajo «un único Estado territorial, cuyo centro de gravedad residió, por lo general, en Kish» en una fecha tan temprana como el período protodinástico II. Es evidente que los intentos de unir el norte y todas las ciudades independientes del sur se originan en la zona de Kish.

El Estado de Akkad: semítico y centralista. No se posee mucha información, se lo considera un período de cambio radical. Considerada como la primera entidad política suprarregional del antiguo Oriente, el primer gobierno que racionalizó la administración en toda Mesopotamia, el primero que manipuló la opinión pública mediante “propaganda”, el primero que introdujo el comercio internacional, etc.



Sargon: inicia el período de Akkad. Esta es la capital de un estado que logra incorporar todas las ciudades-Estado sumerias y extendía su poder mucho más allá, a los cuatro confines del mundo. El nombre “Sargón” se consideraba apelativo oficial, cuyo significado sería “rey verdadero, legítimo”, Sharru-kin era su nombre de pila. Sus orígenes son oscuros, se le dieron antecedentes ficticios, todos subrayan que surgió de la nada para convertirse en “rey del mundo”. (en la lista real sumeria se

habla un poco de esto). Por otro lado, la ubicación exacta de Akkad se desconoce, se sabe que estaba situada en la región del norte de Kish (la zona de transición mencionada antes). La falta de potencia agrícola de esta región puede minimizarse gracias a las conexiones comerciales. En esta región, se sitúa la base de poder de Sargón y se desarrolló un ejército bien entrenado y equipado. Sargón atacó Uruk, derribó las murallas de la ciudad e hizo prisionero a Lugalzagesi. A continuación, paseó al «rey de todas las tierras» con una argolla al cuello hasta la puerta de Enlil en Nippur”. La victoria sobre Uruk se siguió de una serie de batallas contra otras ciudades sumerias, Ur, Lagash y Umma. Sólo entonces permitió el “dios Enlil que no tuviese rival, le concedió el mar Alto y el Bajo y los ciudadanos de Akkad ocuparon (puestos en) el gobierno”. Es evidente, por las propias inscripciones de Sargón, que su éxito se basó en la superioridad militar. No satisfecho con su soberanía en Mesopotamia, Sargón dirigió eficaces campañas contra los principados del este y llevó a cabo sucesivas incursiones a lo largo del Eufrates y a su oeste, en Mari y Ebla. Explica que consiguió controlar el tránsito costero y afianzar su autoridad en el Eufrates medio y Siria, hasta las “Montañas de Cedros”. Sargón tendrá un lugar positivo en el imaginario

posterior: ya que logró unir toda Mesopotamia, nombró gobernadores a sus propios hombres, fue conocido y temido en áreas más lejanas y gobierno durante un periodo largo. Tomó como título “Rey de Sumer y Akkad” y “Gobernador de las 4 regiones”. (Nace la figura del rey héroe, antes la victoria se la debía al dios).

→ *Modelo de realeza*: las inscripciones de Sargón se copiaron asiduamente, los relatos de su nacimiento y conquistas circulaban de forma oral y literaria. Muchos de estos relatos se fueron adaptando a circunstancias políticas concretas. Se convirtió en un rey arquetípico de gobierno eficaz y prolongado.

→ *Akkad*: fue la primera ciudad de Mesopotamia que funcionó como verdadera capital. El comercio internacional, al que tanta importancia se otorga en los textos de la época, debió contribuir al ambiente cosmopolita de la ciudad, que a su vez se hizo legendaria, estando asociada a su fundador Sargon.

→ *Idioma y escritura*: se aplicó al lenguaje escrito una forma más silábica de escritura cuneiforme más adecuada para verter la lengua semítica. Sargon colaboró en la propagación de esta versión de escritura cuneiforme, base de las inscripciones escritas en este sistema “acadio” (todos los dialectos semíticos). Durante los reinados de sus sucesores, el acadio escrito fue el más utilizado para propósitos administrativos, lo que indica un cambio en el personal: de empleados nativos a “los hombres de Akkad”. Sargon también siguió con la costumbre meridional de instalar estatuas y estelas en lugares públicos, con la idea de mostrar al rey en todos sus dominios, propagar las victorias militares de su gobierno y elaborar una iconografía común que crease vínculos entre las diferentes poblaciones bajo el dominio directo o indirecto de los reyes de Akkad. El arte acadio se caracteriza por su grandiosidad y por una escala distinta (ej. La estela de Naram-sin).

Los sucesores de Sargón: Fue sucedido por sus hijos: Rimush, y luego Manishtusu. Las ciudades-estado independientes del sur aprovecharon la oportunidad que les brindaba la muerte de Sargón para intentar recuperar su libertad. Rimush tuvo que sofocar las revueltas de Ur, Adab, Lagash, Umma y Zabala; Elam se recuperó tras varias campañas. El estado sargónico se basaba principalmente en un contingente militar bien entrenado (les otorgaban tierras). Según archivos administrativos de otras ciudades, la corte acadia se extendió a expensas de las instituciones locales. Dicha política reforzó la base económica del Estado, pero también provocó resentimientos e incitó a la oposición. La llegada al poder de Naram - Sin desencadenó una crisis: las ciudades estado sumerias se revelaron. La autoridad de Naram-Sin fue desafiada y tuvo lugar un conflicto violento. Este dio un paso importante para legitimar su dominio, formulando de nuevo la función y la noción de la realeza: se diviniza. Se declaraba el principal vínculo entre los dioses del país y sus súbditos: debe contemplarse como un intento propagandístico de justificar reformas administrativas y económicas de gran alcance, así como modificaciones del sistema político.

→ visto de forma negativa, en la maldición de Agadé se lo muestra como culpable de la caída de la capital por haber descuidado a los dioses.

→ el hijo de Naram-Sin, Sar-kali-sarri gobernó unos veinticinco años, siguió el ejemplo de sus predecesores, aunque sus principales compromisos militares implicaron a pueblos de las franjas orientales y occidentales del imperio, los guti y los amorreos, respectivamente. A su vez, se enfrentó a gran oposición dentro de Mesopotamia. Tras su muerte, la mayoría de las ciudades-estado meridionales se liberaron del control central y reafirmaron su independencia. Los últimos descendientes de Sargón solo gobernaron el pequeño Estado que rodeaba a la antigua capital, que se desmoronó con la caída del control central, en la lista real sumeria dice: “¿quien era rey, quien no era rey?”.

→ la tradición posterior menciona que la caída del Estado acadio se dio debido a los guti, habitantes de los montes Zagros descritos como “hordas” en la lista real sumeria. La proximidad de Akkad a las colinas orientales era un factor de riesgo, ya que cualquier ciudad próspera con tierras de cultivo es un objetivo potencial para poblaciones tribales no urbanas y cualquier debilitamiento atrae las incursiones de estas

poblaciones. Finalmente los guti asumieron todo el poder político, al menos en los llanos septentrionales. Sin embargo, las ciudades meridionales prosperaron (las ciudades estado sumerias), sobre todo Lagash, quizá porque finalmente se beneficiaron de la redistribución de la tenencia de tierras que los reyes acadios habían forzado sobre las ciudades-Estado.



→ no se conoce bien la real extensión del reino. Las inscripciones reales afirman que se extendía desde el mar bajo (el Golfo Pérsico) al mar alto (Mediterráneo), pero no hay muchas pruebas que confirmen el control del mesopotámico al oeste del Eufrates. Naram-Sin se jactaba de haber destruido Ebla, pero la cronología no se ha establecido. En el norte de Siria, se han encontrado ladrillos y otros objetos con los nombres de Naram- sin así como arquitectura monumental. El control de Elam y Anshan (oeste de Irán),

está documentado.

→ Conexiones comerciales con el Golfo Pérsico, como Omán o los Emiratos Árabes y Bahrein. Una Mesopotamia internamente unida con sólidas conexiones con regiones de gran importancia comercial, como el golfo Pérsico y Susiana, debió estimular la economía y el comercio a larga distancia. Las incursiones podrían haber contribuido a la creación de botines de guerra y pagos de tributos provenientes de las áreas marginales. La reorganización de la tenencia de tierras (indudablemente en la región de Kish y en Lagash), pudo contribuir al aumento de la productividad agrícola en las tierras del Estado. Los reyes acadios designaron a miembros de la familia real para ocupar cargos de importancia en diferentes ciudades, lo que ayudó a consolidar el control central y el sistema tributario. Todo ello duró aproximadamente un siglo, cuando en el sur se opusieron al control central y el «imperio» empezó a perder credibilidad, hasta que el territorio de Akkad quedó reducido a su extensión original.

La maldición de Agadé: escrito durante la tercera dinastía de Ur, el siguiente periodo de Estado unificado de Mesopotamia. El relato encaja con los reyes de Ur III, que glorificaban sus victorias y acusaban de hybris al gobernante de un “imperio” anterior. El texto se inicia con una referencia al ceño fruncido de Enlil (dios de Nippur, líder de los dioses sumerios, residía en el Ekur). El ceño de Enlil es un tropo literario que siempre significa el desastre para la ciudad a la que el dios dirige su desaprobación. El nombre de Sargón sólo aparece en una ocasión, como instrumento de la voluntad divina, a quien el dios concede soberanía y realeza. Inanna se presenta a continuación; pretende establecer su culto en Akkad. Su presencia asegura el bienestar de la ciudad. La capital prospera siempre que las fortunas políticas del régimen prosperen, pero es vulnerable al cambio, y la prosperidad se vuelve inconveniente, ya que atrae rivales ambiciosos o incursiones oportunistas. El texto sumerio describe la *crisis de Akkad* como consecuencia de la desaprobación de Enlil, que obliga a Inanna a retirarse de la ciudad y a abandonar su santuario. En un sueño, Naram-Sin ve que Akkad ya no existirá, que «sus riquezas serán saqueadas, sus templos y almacenes dispersados». El conocimiento del destino de la ciudad paraliza al rey; cae en una depresión de siete años en la que abandona sus atributos de poder real. Luego toma una decisión sin precedentes: forzar a Enlil para que altere su voluntad divina. Dirige sus tropas al Ekur para demolerlo.

Esto provoca la venganza de Enlil, que permite la invasión de los "bárbaros" los guti. Como un incendio o una inundación, su paso por la tierra la deja estéril durante generaciones. Se da una hambruna generalizada, se deja a los muertos sin sepultura, solo se escuchan lamentaciones y cantos fúnebres. La retirada de Enlil alarma a los otros dioses. Para «apaciguar su airado corazón», maldicen Akkad. La maldición divina se cumple y el poema finaliza bruscamente con «Akkad es destruida: salve, Inanna». Este poema narra la ruina del «imperio» y la furia de Enlil para contrastarlas con la recuperación contemporánea de Mesopotamia representada por el siguiente gobierno imperial, la tercera dinastía de Ur. Los reyes de Ur proclamaron a los cuatro vientos su patronazgo de los grandes templos de Sumer, sobre todo del templo Ekur de Nippur. No hay pruebas de que Naram-Sin saquease el templo de Enlil y la invasión de los guti también es muy posterior. No obstante, «La maldición de Agade» expone la preocupación ideológica por la correcta relación entre los dioses y el monarca absoluto. Inanna hizo cuanto pudo por dotar a Akkad de prosperidad pero le faltaba una base de operaciones, un templo (indispensable para la existencia de la ciudad).

→ La destrucción de Naram-Sin contra el Ekur podía ser una fantasía. En comparación con un hecho tan terrible, la reestructuración central de las finanzas del templo iniciadas en Ur III parecían insignificantes. “La maldición de Agadé” tuvo la misma popularidad en el periodo babilónico antiguo y también Hammurabi tuvo que ser cuidadoso al moverse en la frontera que separaba la reforma de la tradición. El poema podía ser una herramienta para resaltar la piedad de los gobernantes de Ur III y del período babilónico antiguo, pero también contenía una crítica al exceso de poder político, la idea de que la hybris real constituye una amenaza. Akkad sobrevivió a la ocupación de los guti; la ciudad se menciona de forma intermitente en textos económicos hasta el primer milenio. Sin embargo, nunca recuperó su posición como capital de Mesopotamia. El recuerdo de Akkad siguió asociado al de la dinastía sargónica, que la tradición posterior convertiría en prototipo de toda aspiración imperial.

El mundo de Ebla

La segunda urbanización en la Alta Mesopotamia: la primera se dio durante el periodo de asentamientos urbanos de Uruk. La segunda urbanización se da en el periodo protodinástico. La penetración meridional (es decir, influencia del sur) se ve, sobre todo, en Mari sobre el Eufrates y en Assur, en el Tigris, que desempeñarán durante mucho tiempo esta función de puestos avanzados del sur. En esta franja, la pluviosidad permite los cultivos de secano y el pastoreo de cabras y ovejas, más importante que en el sur. Se ve una unidad cultural muy amplia que abarca todo el piedemonte del Tauro oriental y de los Zagros septentrionales. Cuando aparezca la documentación escrita, este piedemonte estará habitado por hurritas en la franja norte (más próxima a los montes) y semitas en la franja sur. Cuando disminuyen las precipitaciones, se deja en evidencia que esta franja no es capaz de mantener un tejido urbano demasiado denso (es decir, debe tener menos asentamiento humano), y es más adecuada para centros urbanos más desperdigados y un tejido agropecuario más ligero. Desde el punto de vista de la Baja Mesopotamia, este es el “país alto”, situado en la parte superior del desnivel entre valle y meseta, separa la agricultura de regadío de la de secano. Asiria es una segunda región de concentración de asentamientos, no tanto en la ciudad de Assur, que es muy peculiar por su ubicación geográfica, sus tradiciones y sus rasgos culturales, como en el triángulo agrícola situado entre el Zab superior y el Tigris, cuyas mayores ciudades (Nínive, Arbela) están casi sin explorar para esta fase histórica. Por otro lado, en Tell Khuera muestran una gran ciudad del Protodinástico II-III, con evidentes influencias sumerias. Estos sitios muestran una imagen de la cultura alto mesopotámica de los pueblos hurritas, influidos de forma superficial por la cultura del sur, pero portadores de arraigadas tradiciones locales. Hasta ahora no se ha

descubierto que la escritura, con todo lo que conlleva de organización administrativa, hubiera penetrado durante la época preacadio en la alta mesopotamia.

Dos ciudades avanzadas de la cultura bajo mesopotámica:

→ **Assur**, poco explorada en los niveles del III milenio, pero se sabe que era una gran ciudad. Templo de Ishtar del protodinástico III (santuario sumerio clásico), con estatuas votivas. No hay textos de Assur preacadio, y es difícil saber si algún nombre de la lista real se remontaría a esa época.

→ **Mari**, documentación más abundante. Se encontró buena parte del palacio real (datado en el protodinástico III), junto con numerosos templos. Como en el caso de Assur, se cree que se trata de una auténtica ciudad sumeria. La documentación escrita y estatuas reales, evidencian que una ciudad como Mari no es una "colonia" sumeria. Los nombres propios suelen ser semíticos, al igual que la lengua y los textos administrativos locales. Tampoco es acadio antiguo, sino la misma lengua que Ebla (lengua de las poblaciones semíticas occidentales, preamoriticas). Las relaciones con el sur son evidentes. El Mari protodinástico, con sus palacios y templos, será destruido a finales del Protodinástico IIIb, más o menos al mismo tiempo que Ebla, probablemente por el rey de Akkad. Se sabe con certeza que Sargón de Akkad todavía chocó con Mari como centro hegemónico del Eufrates medio, y Naram-Sin no tuvo problemas para ir más allá, de modo que la destrucción de la cultura protodinástica del Éufrates medio señala el paso al periodo Acadio. El papel de Mari estuvo condicionado por su posición de paso obligado entre la Baja Mesopotamia y Siria, análogo al de Assur en el Tigris. Pero en el caso de Mari el territorio de su red comercial potencial estaba en manos de Ebla, lo que le impidió tener una influencia política y económica en Siria al oeste del Éufrates. Mari estuvo bastante bloqueada, su política pudo oscilar entre dos opciones: la de competir económica y militarmente con Ebla para arrebatarle su predominio comercial, o bien ponerse de acuerdo con ella, con función de puente tendido hacia el sureste.

Ebla: caracteres sociopolíticos: En Siria, la urbanización llegó a su grado máximo en el III milenio, nunca fue superado, y fue seguido por una regresión progresiva en los periodos posteriores. Dadas las características geográficas de la región siria, esta cultura urbana y palatina estaría mezclada con un componente de pastores seminómadas. Toma forma una cultura de Ebla influenciada por Mesopotamia, pero con caracteres netamente originales. Casi toda la población es semítica, tanto en Ebla como en la mayoría de las ciudades con las que estaba en contacto (centro y norte de Siria, Oeste de la Altamesopotamia), la población era homogénea y sus nombres asimilables a la lengua de la administración elamita, que era la lengua hablada y administrativa de toda la zona Siria y alto mesopotámica. Limitaba con el elemento hurrita en la franja del piedemonte, y con el paleoacadio en Mesopotamia central, mientras que dentro del propio área siria ya está atestiguado el grupo de los martu.

→ el reino era extenso, aunque no llegaba hasta la costa ni tampoco hasta el valle del Eufrates. Contaba con campos de cultivo. Era un territorio más grande que los estados mesopotámicos y una población similar a la de ellos. Ebla sería un centro hegemónico de toda la zona situada al oeste del Eufrates. Su sistema político era muy distinto del mesopotámico. Faltaba la impronta de la primera urbanización, que había recibido el impulso de las ciudades templo. Los templos no desempeñaban un papel político o económico relevante. La existencia de una sociedad agropecuaria con dirección política difusa era más evidente, mientras que el papel de la ciudad como centro de colonización agrícola, que en mesopotamia estaba vinculado a la irrigación, la centralización de las cosechas y la magnitud de estas, era inexistente o débil. Había una dirección política articulada: había un jefe de estado (en o señor), auxiliado por un grupo de ancianos y señores que controlaban los recursos del estado elamita. Entre esos señores destaca la figura del visir, quien encabeza la administración, y contaba con grandes riquezas. El rey y los ancianos vivían en el palacio (centralización de los productos alimentarios). El poder conservaba rasgos

descentralizados, es por eso que el rey no aparezca en inscripciones celebrativas ni posea título especial. El monarca se dedicaba sobre todo al comercio y a la gestión del patrimonio mueble, como centro de un gigantesco sistema redistributivo que se implicaba poco en pruebas de fuerza y prestigio, a diferencia de lo que ocurría contemporáneamente en Mesopotamia. Un colosal sistema redistributivo, algo normal en los estados de la época, pero en este caso parece que funciona de una manera más ceremonial y personalizada que en mesopotamia. Los templos, que no acumulaban los excedentes, ni dirigían la economía (tributos), eran lugares de redistribución, pues en ellos se celebraban las festividades (donde se distribuía comida más allá de los dependientes del palacio). En conjunto, la gestión del poder fue bastante más moderada y pluralista que en Mesopotamia, con los ancianos como contrapeso importante del poder real.

Ebla: el comercio y las guerras: su economía básica era agropastoral, con diferencias de la de Mesopotamia. La agricultura se basaba en la producción de cereales, pero solo podían contar con pocas precipitaciones y suelos ligeros y superficiales. Por tanto, la producción de excedentes alimentarios para el mantenimiento del palacio era una operación trabajosa y aleatoria. Como complementos de los cereales y aprovechando las laderas de las colinas, se cultivaban elementos típicos del Mediterráneo: vid, olivo; diferenciando la alimentación siria de la mesopotámica. En cuanto a la ganadería, esta se gestiona desde el palacio. Los principales elementos eran el lanar y bovino, para obtener lana favoreciendo la industria textil y el comercio de tejidos. Parte del ganado iba a parar anualmente a la organización palatina para ser redistribuido. (Sargon quiere tener productos diferentes a los de mesopotamia sin intermediario).

→ El sector de la economía eblaita más documentado es el comercio. Se puede hablar de una auténtica red comercial, con bases fijas en las ciudades que jalonan sus rutas. En cada una de ellas, había un puerto (estación comercial), con un buen número de agregados eblaitas, y una organización financiera y judicial que daba apoyo a las actividades comerciales. La conexión entre unas redes y otras era un gran problema, porque si se extendían, podía existir una rivalidad entre ciudades por el control de la misma red. Muchas veces se llegaban a acuerdos entre ciudades, y la actividad de los mercaderes se podía extender a ambas redes, sin que las ciudades perdieran su control. Se comerciaban sobre todo con tejido y metales. Los centros que organizaban el comercio lo hacían con una perspectiva de beneficio y reinversión, distinta de la mesopotámica, que era sobre todo una perspectiva de adquisición de bienes que faltaban en la llanura. Esto debe a que Ebla y las otras ciudades que rodean mesopotamia fueron sobre todo centros de exportación de productos manufacturados e importación de materias primas, pero también centros de tránsito entre Mesopotamia y la periferia. De modo que el problema de aprovisionamiento no era agudo, la implantación y el control de la red comercial se convertía en una operación económica ventajosa. El comercio era "estatal". La red controlada por Ebla se extendía sobre todo hacia la Alta Mesopotamia, donde podía vender los productos manufacturados eblaitas (telas, vestidos) y conseguir materias primas (metales de Anatolia). Otra ruta era la costa siria y Palestina, además de Egipto (mediante canales diplomáticos). Por último, estaba el problema del transporte de bienes hasta Mesopotamia, ya que chocaba con dos barreras. Primero Mari, que controlaba el curso medio del Eufrates. Cuando el tráfico llegaba a Mesopotamia, tropezaba con otra barrera, el reino de Kish. A partir de Sargón fue Akkad, pero el rey seguía llamándose "rey de Kish". La política sí cambió con los acadios: aplicaron una política de apropiación, primero de los eslabones intermedios (Uruk, Mari) y luego de los centros organizadores de la red (Elam, Ebla). Desde el punto de vista eblaita, a la fase de "luchas" con Mari le sucedió la beligerancia con Akkad. En líneas generales, el colapso tanto del Mari presargónico como de Ebla coincidió con la expansión de Sargón y Naram-Sin, quienes conquistaron sus territorios y trataron de hacerse con el control de la red comercial. Pero la brutal intervención del rey de

Akkad, que destruyó los templos y palacios de las dos ciudades sirias, lo que hizo fue desestabilizar el área, disminuir las posibilidades comerciales y facilitar las presiones de los nómadas.

La cultura protosiria: el carácter más abierto de la sociedad eblaita, no tan centrada como la mesopotámica en las grandes instituciones del palacio y el templo, y más apegada a la estructura gentilicia, se ve también en las formas exteriores, arquitectónicas, del palacio. Si bien este se parece a los modelos mesopotámicos por la complejidad de sus funciones y la articulación espacial, resulta muy innovador en sus técnicas de construcción y en la ideología que revela, con un poder más accesible a la sociedad. El templo sirio es la residencia del dios, y el punto de referencia de unas ceremonias celebradas al aire libre. El sacrificio y la fiesta no son episodios de un culto cerrado, realizado por sacerdotes, sino episodios del gran proceso redistributivo que implica a toda la población. Un elemento central de la cultura palatina elamita es la utilización de la escritura cuneiforme como instrumento avanzado de administración y comunicación. La escritura era utilizada ya en la época del palacio anterior y permaneció estable, aunque con innovaciones similares a las de Mesopotamia protoimperial y sargónica contemporánea. La influencia mesopotámica aun es muy clara con escribas que van a instruirse en Mari y maestros procedentes de Kish. En suma, Ebla forma parte del horizonte escriturario de la mesopotamia central, “la tradición de Kish”, con la que comparte el empleo de la escritura originalmente sumeria, expresando con ella la lengua local.

→ Surgen nuevas necesidades. Las más evidentes son las lingüísticas, a las que se suman las del sistema de numeración y de los distintos sistemas de pesos y medidas. Hay que recuperar las medidas locales. La escritura es sobre todo, un instrumento de administración, y los escribas tienen que dominar unos procedimientos de registro eficaces y claros. Un sistema de textos (administrativos) claro y sin ambigüedades es el fruto de numerosas experiencias y mejoras. Ebla se halla en buen camino, pero aún no ha llegado a la claridad ejemplar de la administración neosumeria.

La segunda urbanización en Líbano y Palestina: la 1ª solo afectó apenas a Palestina. Pero en el transcurso del III milenio, con un ritmo creciente desde el Bronce Antiguo I y II que culmina en el III (contemporáneo, del periodo de Ebla), el modelo urbano se extiende también al litoral siriolibanes y a toda Palestina. En el caso de Palestina, la fase del Bronce Antiguo III es la de mayor asentamiento. Como en Siria, se establece una red jerarquizada de asentamientos, con ciudades centrales y aldeas productoras de comida; los rendimientos agrícolas son modestos, las dificultades climáticas considerables, la producción agropecuaria diversificada. Destacan algunos recursos de materias primas, como los cedros de Líbano, los depósitos de minerales o las piedras duras del Sinaí. En la costa ya son importantes algunas ciudades que serán importantes: Ugarit y Biblos.

→ Surgen ciudades en el extremo sur: son ciudades amuralladas, signo evidente de la constante pugna entre los distintos centros políticos por hacerse con el control del territorio agrícola, los recursos y las rutas comerciales.

→ no se sabe cual de las ciudades tenía un papel hegemónico en las distintas zonas y periodos. Los textos de Ebla y los documentos del Imperio Antiguo egipcio muestran contactos más amplios. En las conexiones comerciales con el norte de Siria y Mesopotamia, se ve que la zona al sur de la línea Biblos-Hama estaba al margen de la red comercial que aparece en el archivo de Ebla. Con Egipto, los contactos son más estrechos. Se ha pensado que Biblos, desempeñaba el papel de intermediario. El lapislázuli que encontramos en Egipto durante el Imperio Antiguo debió llegar a través de Ebla, Biblos o Palestina. Pero el interés egipcio por Palestina y la costa libanesa se debe a unos bienes más básicos: la madera del Líbano y las esencias resinosa de las coníferas, el cobre, las piedras duras del Sinaí, y por último el aceite de oliva y el vino. Estos eran procedimientos no exactamente comerciales. A menudo la intervención militar egipcia en Sinaí y Palestina se presenta bajo el aspecto de represión del “bandidaje”

de las tribus nomadas, designadas con nombres específicos o genéricos (los salvajes, los de la arena), que aparecen como elementos perturbadores de las actividades y relaciones entre estados organizados, a causa de su movilidad, agresividad y diversidad.

→ La intervención egipcia en Palestina no es tan importante como la de los acadios en el norte, y no tiene efectos desestabilizadores. La *desestabilización* de la sociedad palestina del Bronce Antiguo se producirá más bien por motivos internos, como desenlace, quizá inevitable, de un intento de *explotación excesiva*, con una carga demográfica excesiva, de los recursos naturales y tecnológicos de la época. El elemento nómada será el que provoque el fin del sistema urbano palestino.

Interregno Guti

Periodo de inestabilidad del reino de Agade. Problemas económicos y climáticos. En la Baja Mesopotamia hay una sobreexplotación del suelo, se saliniza, sequía. La administración central no puede recaudar, hay rebeliones. Todo esto es aprovechado por un pueblo montañés de los Zagros: los Guti. No fue una invasión. Ya en el periodo de Sar-kali-sarri se encuentran en puntos nodales para intercambiar productos, mostrando que existía una relación, no irrumpen de golpe. El reino de Akkad cae por un montón de factores, luego aprovechado por los guti.

Neosumeria/ Renacimiento sumerio/ Reino de Ur III

El renacimiento sumerio: Con la decadencia del poder acadio y luego durante el dominio guti, las ciudades del sur sumerio mantuvieron un considerable grado de independencia. La relajación del poder central debió ser beneficiosa en el aspecto económico. Es cierto que el periodo guti es recordado como perjudicial para el comercio debido a la inseguridad general. Pero también debía ser un periodo de escasas extracciones fiscales por parte de los monarcas. En el norte, el control guti pudo ser más concreto al haber reemplazado a los reyes de Akkad y heredado presumiblemente su estructura administrativa. En el sur, existieron dinastías de ensi locales que recuperaron la tradición de las ciudades estado (es decir, que en el periodo guti, en la baja mesopotamia hubo *descentralización de poder*). La dinastía real destaca entre todas ellas la “cuarta dinastía de Uruk”, pero primero estuvo la dinastía de Lagash. Gudea (ensi de Lagash) es el que ha dejado mayor cantidad de fuentes, lo que lo convierte en el rey sumerio más famoso. El radio de las actividades de Gudea es estrictamente local. Gudea destaca por su actividad de constructor y administrador (construcción del E-ninnu, templo del dios ciudadano Ningirsu), da una proyección mundial a esta empresa de carácter típicamente local. Todos los países contribuyen a su realización. La afluencia de todos estos materiales desde la periferia hasta el centro del mundo, donde se alzaría el templo, supone un triunfo ideal del prestigio de Ningirsu, y un triunfo técnico de la capacidad de Gudea. El mundo está configurado a propósito para ello. Esta es la visión de un ensi que no era ni el más poderoso ni del todo independiente dentro del sistema político real.

→ Esta relativa libertad de acción de las ciudades estado puede explicar el hecho de que el dominio guti se mantuviera durante cerca de un siglo. Un rey de Uruk, Utu-khegal movilizó a sus subditos, se enfrentó con el ejército del rey guti Tirigan y lo derrotó. Utu-khegal se hizo con el control de las ciudades mesopotámicas, pero no lo mantuvo durante mucho tiempo, ya que lo suplantó el ensi de Ur, Ur-Nammu. Este creó una organización política mucho más sólida y duradera, en la que el particularismo de las ciudades estado sumerias y la aspiración de dominio universal hallaron un marco adecuado. *(Renacimiento sumerio porque renace la lengua y escritura sumeria para la administración).*

Imperio de Ur III, formación y organización: Ur-Nammu, antiguo gobernador de Utu-hegal en Ur, suplantó a este último y se puso al frente del país con el título de “fuerte, rey de Ur, rey de Sumer y de

Akkad". En el pasado, la ampliación del poder más allá del radio de influencia de la ciudad se consideraba una suma de distintos poderes locales. Luego, a partir de Naram -Sin, pasó a formar parte de la idea de un "imperio universal" (rey de las 4 partes). Ahora con Ur-Nammu, el planteamiento es regional, con sus implicaciones etnolingüísticas, este quiere mostrar que su soberanía se extiende sin fisuras por la mesopotamia central y meridional, que las aspiraciones expansionistas y universalistas no están en primer plano, y el papel de las ciudades aisladas es secundario. Las ciudades del reino de Ur pierden su autonomía milenaria (no su independencia). Al frente de cada ciudad (o núcleo) sigue habiendo un ensi, pero este título no designa ya a una dinastía local. Ahora se trata de un funcionario de carrera designado por la capital, administrador por cuenta del rey de Ur. En las zonas de influencia, están los "Sakkanakku", gobernadores de frontera (similar en Akkad).

→ Ur -Nammu y sus sucesores mantienen la deificación que implementaron los acadios, pero esta vez con fines administrativos y de culto. Los reyes divinos de Ur pretenden arrebatar a los dioses ciudadanos y la posesión ideal del país, para concentrar en sus manos toda la organización productiva y redistributiva. Este proceso de centralización es muy importante en el plano ideológico y difícil de llevar a la práctica (tensiones). **(la deificación se da a partir de Sulgi).**

→ Ur-Nammu utiliza la literatura para legitimar su poder. Sus inscripciones hablan de actividades pacíficas: construcción de templos y ziqqurats, excavación de canales, ordenación de territorios agrícolas y apertura de rutas comerciales.

→ Publicación de un código de leyes → ordenamiento del reino: aunque su formulación deriva de edictos de reforma anteriores, este código va más lejos. Ya no se trata de remediar los desajustes que se hayan podido producir, sino que se administra el modo de administrar la justicia de una forma sistemática y estable. Ur-Nammu fija la medida normalizada del sila, la mina y el ciclo, establece las indemnizaciones que hay que pagar en caso de homicidio, delitos sexuales y distintos daños. Es un código orgánico, que mantiene la alabanza al rey que ha establecido justicia y rectitud al país, ha impedido abusos, ha concedido libertades.

→ La expansión y organización del reino: Ur-Nammu y su hijo Sulgi se consolida, en la primera mitad de su reinado sigue presentándose como un pacífico constructor y administrador. Paz y justicia en el interior, fuerza victoriosa en el exterior. La segunda mitad de su reinado está dedicado a campañas militares en el norte (guerras hurritas). También estaban los montañeses lullubi. La repetición de las expediciones a las mismas zonas demuestra que el problema de la seguridad de la "frontera hurrita" y el control de la Alta Mesopotamia era muy difícil de resolver de una vez por todas. Sulgi aplica una política de ampliación más allá del núcleo Sumer-Akkad, para recuperar el control de las rutas comerciales: Susa hacia el este iraní, Asiria hacia el norte y Anatolia y Mari hacia Siria. En la zona occidental también hay nomadas. En este caso no son montañeses, sino los martu (amorritas) que eran pastores de la estepa, de lengua semítica occidental.

→ Amar-Sin y Shu-Sin tienen que continuar la labor en el frente hurrita, pero sin perder de vista el frente amorrita. La neta distinción que existe en el mapa mental neosumerio, entre país interior (Sumer y Akkad) y periferia turbulenta, se materializa en la construcción de un muro que atraviesa la llanura un poco más al norte de Akkad, sirve para mantener a raya a los martu.

→ los dinastas de Ur III buscan recuperar Kalam-kur-edir (unión), lo materializan a través de la arquitectura, buscando diferenciar esa llanura irrigada de la periferia. Construcción de los Sigutatt, formaba parte del espacio de circulación. Va dirigido contra los pueblos "bárbaros" de las sierras y estepas, que según los estereotipos sumerios carecen de los rasgos fundamentales de la civilización.

→ El imperio, que llega a su máxima extensión a mediados del reinado de Sulgi, comienza a decaer en el periodo de Ibbi-Sin. Son 50 años de administración homogénea y paz interior, que ayudó a convertir a la

Baja Mesopotamia en una entidad étnica y cultural inseparable. Se consolida la idea de solo una realeza, y que la verdadera separación política no es entre una ciudad u otra, ni entre los sumerios y semitas, sino entre este conjunto unificado, y los bárbaros de la periferia.

Administración y Economía: fue un periodo de gran prosperidad. Hay una crisis en los asentamientos menores, producto de las incursiones de pueblos exteriores (amorreos o guti) y debido a la mayor inclinación de las tierras hacia el polo del estado/templo (asalariados sin propiedad). Sin embargo, la población aumenta, y alcanza su máximo histórico. Umma, Larsa e Isin aumentan de tamaño, mientras que otras ciudades aparecen como centros administrativos de relevancia, como Babilonia. El centro de gravedad se desplaza hacia el norte, y la situación entre las dos zonas de Sumer y Akkad está equilibrada.

→ se construyen nuevos canales (reestructuración urbana e hidrológica) y se llevan a cabo construcciones, sobre todo en la capital. Toma forma el gran recinto sagrado (el ziqurat). El aumento demográfico y la ordenación urbanística se apoyan en la producción agrícola del país.

→ lo más innovador de la UR III es el afán de racionalización y unificación de la gestión administrativa de la economía. Se busca la racionalidad económica para gestionar de forma eficaz y homogénea un imperio tan grande. Los imperios anteriores eran esencialmente redes de flujos comerciales y relaciones políticas que sin duda tenían capacidad de centralización y subordinación, pero no gestionaban de manera directa los recursos. Ahora los reyes de Ur pretenden gestionar directamente los recursos de todo el imperio, que ya no está dividido en reinos ciudadanos tributarios, sino en provincias. En particular, los templos son la unidad básica de gestión de la economía neosumeria.

→ **Gestión agrícola - ganadera:** la administración conocía las medidas de cada parcela y su rendimiento. A su vez, se normalizaron los cálculos presupuestarios para la ganadería lanar y bovina.

→ Racionalización de los sectores artesanales: materias primas, cálculo de las pérdidas y de las jornadas de trabajo necesarias.

→ Mercaderes, o agentes comerciales de la administración: también racionalizado, pero diferente. Se sabía los tipos y cantidades de mercancía, pero en el medio el mercader siempre ganaba.

Cultura de los Escribas: la creación de un nutrido cuerpo de escribas-administradores, encargados de la programación y el registro de la actividad económica y redistributiva, sirve para impulsar y unificar la cultura de los escribas. Su actividad es administrativa, y son mantenidos por la organización estatal. Pero bajo Ur III las dos actividades colaterales (transmisión del oficio de escriba y producción literaria) alcanzan altos niveles.

→ **escuela "edubba":** allí les enseñan a los alumnos el repertorio de signos y el léxico. Es una célula básica de la administración estatal, acuden jóvenes de la clase dirigente. La unificación sustancial del estado a escala pan mesopotámica provoca una homogeneización de los productos del arte de escribir y un aumento de calidad. El resultado normal de los escribas es la propia documentación escrita. El resultado interno de la escuela es la creación y transmisión orgánica de los "instrumentos de trabajo".

→ **productos "literarios":** no son literatura en sí, ya que siempre desempeñan una función en el ámbito del culto, la política o la educación. Sin embargo, son importantes para el conocimiento de la cultura neosumérica (x ejemplo, las Georgidas sumerias, un almanaque agrícola). También habían recopilaciones de proverbios y material sapiencial, de situaciones de la administración pública, con sus problemas de cultivar la propia imagen ante los superiores, superar rivalidades entre colegas, tener un comportamiento intachable, etc.

→ **el "debate":** opuestos en una escala de valores. Refleja un espíritu competitivo de una sociedad cada vez más jerarquizada y especializada, y también un intento de abordar las controversias con talante conciliador, recompensando a las funciones menos prestigiosas con la consideración social, lograr cohesión social.

La mayoría de esta "literatura" habla del cutlro, pero también hace referencias a la historia (ideológica) del estado de Ur. Se difunde el "himno real", que se suma al ya existente himno de la alabanza a la divinidad, como consecuencia obvia de la deificación del rey. Esta nueva forma de propaganda de la realeza es complementaria de la antigua forma de la inscripción monumental.

—> En este ámbito restringido (funcionarios, escribas y sacerdotes) han dejado su huellas alguna características de la realeza sumeria. El principal problema es la edificación de los reyes enfrentada a su mortalidad. En la época de Naram-Sin se buscaba una solución excepcional, del tipo heroico (Maldición de Agade). Ahora la solución procura adquirir tintes religiosos, implicando más al mundo divino. Las "bodas sagradas" con la divinidad y la sepultura como regreso al mundo de ultratumba se convierten en elementos esenciales de la ideología real. Gilgamesh todavía es un modelo del rey-dios mortal, y Sulgi le considera hermano suyo, al ser hijos de la misma madre.

Periferia del Imperio: la capacidad de Ur para consolidar su núcleo interno contrasta con su escaso poder en las regiones que lo rodean, todavía algo desestabilizadas por la intervención acadia. En parte de estas regiones se están produciendo movimientos internos que acabaran afectando a toda la llanura mesopotámica (mapa de liverani).

—> en el sector meridional de la meseta irani y en el Golfo Pérsico, se forma un nuevo equilibrio en el que el papel del imperio de Ur es claro pero marginal. Pero en las montañas el resto de Elam es independiente. Con las regiones de Anshan, Simashki y Zabshali los reyes de Ur aplican una política en la que se alternan la amistad, la contención y la amenaza. La necesidad de formar un frente común contra la amenaza sumeria es uno de los factores catalizadores en el ámbito elamita, donde se va consolidando la "dinastía de Simashki" (tendrá un papel decisivo en la caída de Ur).

—> más allá del mundo elamita se hallan otras entidades políticas con la que Ur establece solo contactos comerciales.

En comparación con la edad acadia hay una nueva orientación del tráfico y las influencias políticas, con un desplazamiento del centro de gravedad hacia el este, lo que hace que Mesopotamia mantenga los contactos de forma menos agresiva y directa.

—> en el polo opuesto, x el desierto siroarabigo y las montañas iraníes, la influencia neosumeria también se extiende con formas cada vez más difuminadas. Un puesto avanzado de las relaciones con el occidente sirio es Mari, la cual mantiene estrechas relaciones diplomáticas y comerciales con Ur. La desaparición del imperio elamita ha dejado un vacío de poder que favorece la propagación de los martu, nuevas tribus occidentales de pastores semitas que se cierce amenazadoramente sobre el núcleo central del imperio de Ur. Dentro de la creciente amoreización de Siria, algunas ciudades aun autónomas, mantienen contactos comerciales con Ur.

—> La presencia política de Ur en el norte es más intensa. La base de Assur está integrada al imperio. El proyecto de Sulgi y sus sucesores, controlar la circulación x el Tigris y el acceso a la Alta mesopotamia, dificultando la unión del elemento hurrita y rechazando la presión de los montañeses iraníes mas alla de la zona del piedemonte. En busca de una cualificación "imperial", deciden que la Alta Mesopotamia es su objetivo principal. Es posible que del otro lado del pasillo, los reyes de Ur vean las riquezas mineras de Anatolia.

—> Al final del III milenio, en Anatolia se producen desplazamientos de población, y en algunas zonas hay una dramática despoblación urbana. Pero sigue siendo una zona de importantes riquezas. El papel central de Assur en el control de esta directriz comercial puede explicar el especial interés que demuestran los reyes de Ur por el control directo de esta ciudad, puesto imperial avanzado y aislado en una zona difícil de controlar.

Trabajo Práctico 5: Literatura y Alteridad.

La maldición de Agade: Caída de Akkad. Escrita en Ur III. Sargon llega al poder por la voluntad del dios. Muestra que en ese tiempo, los habitantes de Akkad vivían bien (otras ciudades le llevan tributos).

Naram-Sin ataca el Ekkur (Nippur). La prudencia abandona Agade. (muestra la construcción de un modelo de realeza, con sargón, y un antimodelo, Naram-Sin). Guiado por la ambición de poder que lo lleva a divinizarse. La lamentación busca la no divinización, porque se escribe en un periodo posterior, donde los reyes no se divinizaban.

Alteridad: desprecio a los guti. (lista real sumeria, menciona al periodo de los guti muy inestable, reinaron pocos años). Se ve esta relación centro y periferia. Los pueblos como instrumentos bélicos de la divinidad para destruir ese centro civilizado (ruptura del mapa mental mesopotámico)

¿Por qué se escribe la lamentación? Intenta instalar una perspectiva del pasado. Busca evitar que cualquier rey se divinice, para que ese centro no caiga. Acentuar que la caída de la ciudad es decisión de la divinidad, el monarca sólo es garante del orden.

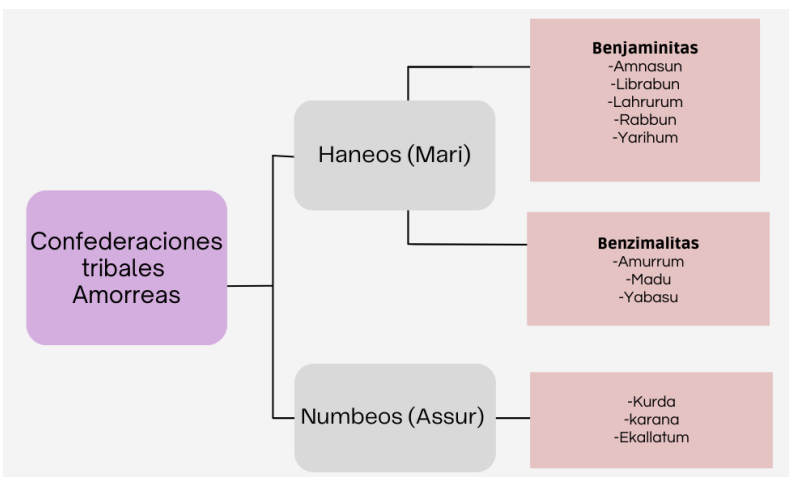
→ los reyes de Isin, pretenden presentarse como herederos de Ur, asumen su deificación, sus títulos y sus ambiciones (Liverani).

Elegía sobre la Ruina de Ur: caída de ur → Conquista por los elamitas. Se escribió en el periodo de Issin, habla de Ibbi-Sin (último gobernante de Ur III). Los dioses permiten estas situaciones, dejan que la periferia (Elam) llegue al centro. No se cuestiona la institución (monárquica) sino que se hace foco en la debilidad del rey, que no puede proteger su reino. El rey (Ibbi-Sin) es tomado prisionero en Elam. Se hace referencia a un periodo de sequía y desertificación.

→ No hay documentos de la periferia, siempre son del centro y los muestran como algo malo. Uso político de la literatura, para la construcción del otro.

Periodo Paleobabilónico/Periodo Intermedio/P. Bronce Medio

En Ur III, los precios se disparan y hay escasez. Ibbi-Sin queda solo, los demás ensi dejan de enviarle tributo. Los elamitas aprovechan esta situación. Después de Ur III el mapa cambia:



Issin: Isbi-erra forma su propia dinastía. Continúa con la deificación y siguen practicando el ritual de las nupcias sagradas (hay continuidades). Se elabora un nuevo código: de Lipit-Istar.

Eshnunna: permanece autónoma, tiene su propia legislación.

Larsa: Gungunum forma una dinastía amorrea. Naplanum incursionó en el Golfo Pérsico, para el reinado de Rim-Sin I, Larsa

ya controla el puerto de Ur (salida del golfo Pérsico). Entonces Issin no puede mantener el comercio. Le quita poder a Issin, el poder más importante ahora está en Larsa. A pesar de esto, las dos dinastías conviven.

2000	Periodo Intermedio Bronce Antiguo/Medio	amorreos 2000	colonias asirias 1900-1750	reino antiguo- asirio 1950-1750	2200-2120 Ur III 2120-2000	Simash 2050-1950
	Bronce Medio	Mari 1850-1750 Yamkhad 1800-1600 Alalakh VII «hicsos»	Antiguo Reino hitita 1650-1550	Edad Oscura 1750-1550 Khana	Isin 2017-1794 Larsa 2025-1763 Babilonia 1894-1595 País del Mar	Sukkal-makh 1900-1750
1500	Bronce Tardío	condominio egipcio-mitánico 1550-1370	periodo Medio- hitita Kizzuwatna 1550-1370	hegemonía mitánica 1550-1360	casitas 1600-1150	reino medioelamita
		condominio egipcio-hitita 1370-1190	imperio hitita 1370-1190	reino medioasirio 1360-1050		
«Pueblos del Mar» 1200						

Alta mesopotamia

Assur: asirios, sobre el Tigris, hay una dinastía amonita. Su dinastía más importante fue Samsi-Addu, realizó el paso de la tienda al palacio (aparece en una lista real asiria, reivindicar ese pasado tribal). Este dinasta busca expandirse hacia el oeste, zona del Eufrates, Mari. La alta mesopotamia no es muy propicia para la agricultura, son más bien, criadores de ganado. Desarrollan la industria textil, ponen en marcha un circuito comercial desde el sur hasta Sippar. → Tejidos asirios: se establecen pequeñas factorías comerciales. De Elam vía a Eshnunna hacia Assur llega estaño, tejidos y asnos.

→ Estos productos se vendían en el Karum de Kanesh (Anatolia), a cambio de plata, oro, tejidos y asnos.

→ Proceso de aculturación de los Karum, se establecen barrios comerciales con su propio tribunal de justicia, estas factorías tienen cada una su templo, donde veneraban al rey Assur.

Mari: sobre el Eufrates, dinastía Amorrea. Samsi-Addu (Assur) envía a su hijo menor Yasmah-Addu a Mari. Zimbi-Lim se tiene que ir. Cuando Samsi-Addu muere, Yamah-Addu queda debilitado, vuelve Zimbi-lim, lo saca del trono y empieza a florecer la dinastía de Mari.

→ el palacio adquiere un gran prestigio: pasaje de la tienda al palacio. En las ruinas del palacio de este dinasta, se puede ver la investidura de Zimri-Lin. En ella se encuentran un jardín, animales míticos, el dinasta con deidades. Ishtar le está dando los atributos de la realeza (la vara y el círculo), lo está legitimando. (la investidura estaba en el patio del palacio, todos lo podían ver).

El circuito comercial Asirio en Anatolia: La Metrópoli

A finales del s. XIX se descubrieron miles de tablillas escritas en paleoasirio que mostraban los registros, contratos y correspondencia privada de una colonia de mercaderes asirios en la ciudad de Kanesh, en Anatolia (del Bronce Medio).

→ El periodo de las colonias comerciales asirias abarca los dos primeros siglos del segundo milenio (1770-1790 a.C). Los habitantes de la ciudad-estado de Assur habían organizado intercambios comerciales a gran escala con Anatolia, estableciendo una red permanente y bien organizada de colonias comerciales, de las cuales la principal fue el karum de Kanesh. La gran permanencia de estos colonos y mercaderes en Anatolia estimuló la creatividad en los negocios, elaborando contratos y protocolos mercantiles y en el desarrollo de sus estructuras organizativas. Este sistema colonial resulta un caso único, ya que no se inspira en experiencias anteriores, sino que presenta características casi “modernas”, asociado a unos procedimientos empresariales y a unas técnicas administrativas hasta ese momento desconocidas. (las experiencias anteriores habían sido más bien administrativas que comerciales).

→ Veenhof demostraba que en el circuito comercial paleoasirio la plata sí había funcionado como “moneda”. Basándose en la documentación de Kanesh, este autor defendió que en el comercio asirio la plata había funcionado como «dinero» y como medio de intercambio y que había existido el mercado, con todos sus mecanismos característicos: iniciativa privada, riesgo, lucro, fluctuación de precios y oferta y demanda. Ya antes de los trabajos de Veenhof, algunos orientalistas soviéticos, como Jankowska, afirmaron que Kanesh representó la irrupción del comercio privado en el antiguo Oriente, con todas sus consecuencias y en un medio dominado hasta entonces por el comercio centralizado. Ello habría favorecido el desarrollo a gran escala de los créditos comerciales, la práctica de la usura y la aparición de la esclavitud por deudas en el comercio internacional.

La Metrópoli: la ciudad-estado de Assur

Los orígenes de una ciudad mercantil: solo la colonia de Kadesh ha producido información suficiente para conocer el desarrollo de la vida de la colonia. En los textos de la época de la III Dinastía de Ur, Assur figura como ciudad vasalla de Babilonia y de Ur. Los reyes de Ur controlaron esta zona hasta el segundo

año del reinado de Ibbi-Sin, ca. 2025 a.C. Tras las invasiones amoritas y la caída de Ur III siguió un período de descentralización política, restableciéndose en Mesopotamia el antiguo sistema de las ciudades-estado. Uno de los pequeños estados que surgen de las ruinas de Ur III es Assur, cuya independencia se mantendrá hasta la unificación territorial de Hammurabi de Babilonia. Las instituciones políticas de la ciudad iban a ser muy diferentes a las de la Baja Mesopotamia. Su función original como lugar central de culto conectando las principales rutas comerciales del norte de Mesopotamia determinó el carácter comercial de la ciudad, que mantuvo su función de lugar de paso durante largo tiempo. La burocracia centralizada del estado apoyada en el palacio, típica de Ur III, habría dado paso a un sistema caracterizado por el declive del poder del monarca, la ascensión de una oligarquía mercantil y la acumulación privada de riqueza. Assur y su región estuvo habitada por gente de habla acadica. En una posición estratégica marginal y fronteriza, entre las zonas del decano del sur y la estepa occidental, la historia de la ciudad estuvo condicionada por la constante amenaza de incursiones nómadas de la estepa.

→ La transformación de Assur en un lugar atractivo para el comercio internacional obedeció a su rol de lugar central de paso en las rutas regionales de intercambio del norte de Mesopotamia (dependiente del comercio).

→ estructura política: poder limitado de la monarquía, instituciones poco centralizadas, donde el verdadero poder político y económico estaba en manos de una poderosa oligarquía mercantil que actúan con intereses exclusivamente privados.

→ palacio: en el periodo de Samsi-Adad I se encontraron restos de poderosas fortificaciones, a cuyo mantenimiento contribuyen las colonias. A su vez, hay referencias de que existían templos, que disponen de un administrador y sacerdotes que participaban en el comercio de Anatolia.

→ los textos de las colonias indican que a principios del II milenio Assur se había transformado en una próspera ciudad-estado cuya riqueza se basaba en el comercio a larga distancia.

Cronología del periodo paleolítico: Se trata de un periodo que se extiende desde la aparición de Assur como ciudad-estado independiente (ca. 2025 a.C approx) (con dinastía paleo asiria) hasta la conquista de la ciudad por el usurpador Samsi- Adad (dinastía amorrea). La colonia de Kanesh se fundó unos 100 años después de surgir la ciudad estado de Assur, y desapareció unos 30 años antes de Assur por Samsi-Adad (amorita, toma el título de lugal). Tras la destrucción del karum II la colonia asiria fue abandonada durante 30 años, para luego ser ocupada por comerciantes asirios en tiempos de Samsi-Adad.

Instituciones de Gobierno

En Assur el ejercicio del poder político estuvo dividido entre tres instituciones: el rey (rubaum), la Asamblea de la Ciudad, gobernada por los epónimos anuales, y la “casa de la Ciudad” (bit alim)

El rey: tras el colapso de Ur III y el restablecimiento del sistema de ciudades-estado, algunas ciudades de la Baja Mesopotamia, como Isin y Larsa, vuelven a controlar auténticos *estados territoriales*, en los que el monarca tiene considerable poder. Assur presenta una estructura diferente, debido al rol religioso de su monarquía y el escaso poder de sus gobernantes. El rey de Assur se llama a sí mismo “representante del dios”, títulos religiosos que contrastan con los títulos que usualmente se usan en el sur de Mesopotamia, como lugal. Indica que el rey de Assur debía su posición a su función religiosa. Solo el amorita Samsi-Adad introdujo el título meridional de Lugal. El único título de “rey” lo detenta el dios Assur. El monarca es el intermediario entre el dios y los ciudadanos. Administraba justicia en nombre de la Asamblea de la Ciudad, que fue la institución que detento el auténtico poder político. *En ausencia de una fuerte organización palatina, las dos principales instituciones políticas eran la Asamblea de la Ciudad y la “casa de la ciudad”.*

La Asamblea de la Ciudad: gobernada por epónimos anuales. Tanto esta institución como la casa de la ciudad participaron de forma indirecta en el comercio colonial, garantizando préstamos y facilidades de almacenaje a los mercaderes. El propio rey y su familia adquieren mercancías para luego venderlas por medio de agentes comerciales, al igual que los templos. De modo que el estado y el gobierno de Assur apenas intervienen directamente en el comercio de Anatolia, pero aprovechan los beneficios del comercio privado. En el ámbito comercial, el estado asirio se limita al control monopolista de determinados productos llegados de Anatolia, como el oro y el hierro.

→ representaba a “la Ciudad” (alum) y estaba formada por un consejo de ancianos, ciudadanos libres con poderes ejecutivos. Representaban a las principales familias de la ciudad, es decir, la oligarquía mercantil.

→ emite veredictos y supervisa las colonias. Fijaba el marco político del comercio colonial, facilitando el paso de los mercaderes asirios por países extranjeros mediante acuerdos. Así también, procurando medidas proteccionistas que impiden la libre circulación de mercaderes en beneficio del comercio asirio. También actuaba como tribunal en casos de conflictos entre colonos y mercaderes de la capital. Defendían los intereses de la metrópoli.

Casa de la Ciudad o “bit alim”: principal centro administrativo y financiero de la metrópoli. Una especie de oficina central, donde estaba el epónimo anual. Se encargaba de la administración diaria de la ciudad: recaudar impuestos sobre el comercio, vender bienes y esclavos de familias endeudadas y conceder préstamos y créditos a los comerciantes que operaban en Anatolia. Su función fue clave para mantener el comercio de larga distancia, puesto que se encargaba de suministrar mercancías a los comerciantes y adquirir bienes importados.

→ los epónimos, que daban nombre al año, eran elegidos anualmente entre los miembros más distinguidos de la comunidad. El rey de Assur no figura entre los epónimos, y se considera que las competencias de este magistrado pudieron servir de contrapeso al poder real). Este cargo representaba los intereses de las principales familias de Assur, mucho más supeditadas a la Asamblea de la ciudad que al propio monarca.

La Elite Mercantil: un 10% de la población estuvo implicado en el comercio de Anatolia. Debido a la importancia del comercio para la ciudad, sus mercaderes tuvieron que ser numerosos e influyentes. Los mercaderes de Kanesh operaban con su propio capital o con el de inversores residentes en Assur. Estos inversores actuaban como auténticos banqueros, la mayoría ex comerciantes. El comerciante paleoasirio no fue un funcionario del gobierno, sino un empresario privado cuyos negocios tienen como objetivo el lucro. Los mercaderes más conocidos pertenecen, por nacimiento al establishment y en general seguían los pasos del padre dentro de la firma.

→ Se ha dicho que la ciudad estado de Assur estuvo habitada básicamente por mercaderes y financieros que vivían del comercio de larga distancia. Se trata de una clase mercantil políticamente influyente, cuyas actividades generan impuestos para financiar las instituciones del estado que fomentaban el comercio a través de sus órganos administrativos, la Asamblea y la Oficina de la Ciudad. A diferencia de la Asiria del I milenio -un estado territorial y despótico dominado por un «rey del universo» y una nobleza militar-la Assur paleoasiria tenía un rey-sacerdote con un poder limitado por la Asamblea y el epónimo anual.

→ Las instituciones políticas de la capital estaban dominadas en gran medida por las mismas grandes familias que controlaban el comercio. El epónimo anual, uno de los pilares del poder político en Assur, representaba a las principales familias mercantiles de la ciudad, y era la Asamblea de la Ciudad la que supervisaba las colonias y estipulaba el tipo de acuerdo que regir en las relaciones con los príncipes anatólicos.

- ★ Las viejas familias de comerciantes de Assur verán reducida su influencia luego de la llegada de Samsi-Adad, que introducirá cambios institucionales, rompiendo el equilibrio tradicional de poder ante el rey, la Asamblea y el epónimo. Con el tiempo, aumentará el poder del rey a expensas de los epónimos anuales, cuya función acabara siendo meramente honorífica.

Assur, centro del comercio interregional

Circuito paleoasirio: para hacer favorable la situación de ciudad comerciante, Assur tuvo que disponer de buena organización y grandes dosis de eficacia. El panorama general es el de una especialización regional de la producción, asociada a un sistema de circuitos de larga distancia que interactúan entre sí. Estos circuitos se retroalimentan y se solapan en unos pocos núcleos centrales. La política comercial desarrollada por Assur en época paleoasiria podría resumirse así: medidas fiscales para atraer productos foráneos, especialmente de Elam (estaño) y Babilonia (telas acadicas), establecimiento de tratados y acuerdos comerciales con los príncipes anatólicos, un sistema común de equivalencias, limitaciones a la circulación de determinados items de lujo, medidas para evitar la competencia de mercaderes babilónicos en Anatolia, una política amistosa con la administración colonial del karum e imposición de impuestos a los mercaderes de Kanesh a cambio de garantizarles almacenaje, inversiones y facilidades a sus caravanas. En todo este engranaje resultaba vital la buena gestión de las instituciones y de las firmas privadas.

El circuito del estaño: en los archivos de Kanesh no se especifica de donde procedía el estaño. Solo mencionan que cuando éste escaseaba, Assur se limitaba a esperar su llegada, pero no se dice a quienes había que esperar. Solo consta que el estaño llegaba a Assur en grandes cantidades y desde allí se transportaba en Anatolia. Probablemente llegaba a través del Zagros. Había acuerdos con los príncipes de anatolia para que no comercian con otro pueblo.

El circuito de los textiles: era el segundo producto importante que exportaban a Anatolia. Procedían de telares de la misma Assur, que importaba la lana de regiones limítrofes. Se trataría de una industria básicamente doméstica, en mano de mujeres relacionadas a las firmas comerciales de las colonias y cuyos maridos estaban ausentes en Anatolia. También se mencionan telas "acadicas" (de Babilonia) que Assur conseguía a cambio de estaño.

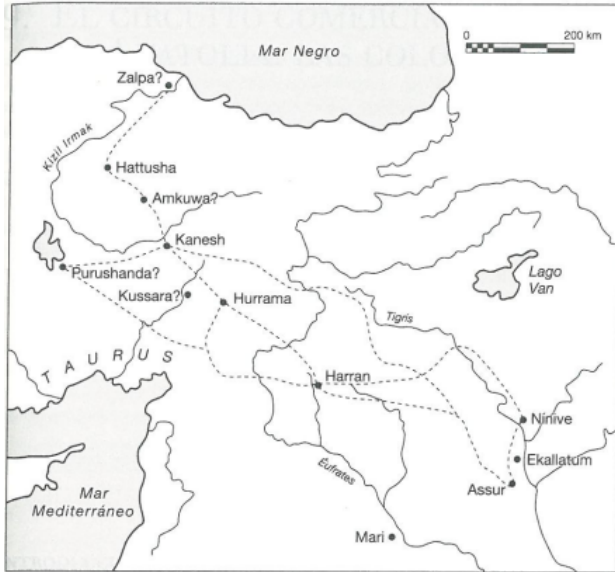
La plata como indicador de valor: adquirida en Anatolia, explica muchos rasgos que definen el comercio y el colonialismo asirios. No era indispensable para la economía, pero servía a los propósitos comerciales de la oligarquía mercantil de la ciudad. Una vez en Assur, se cambiaba por estaño y telas, que de nuevo se expedían a Anatolia para conseguir más plata. Se duplicaban las ganancias. Además, el oro y la plata eran más fáciles de transportar. La plata también es para cancelar deudas, conceder préstamos, pagar visado de personal y equiparar nuevas caravanas con destino a Kanesh. Algunas ciudades de la Baja Mesopotamia adquirirían parte de su plata en Assur.

→ la plata funcionó como "moneda", no solo como medida de valor y medio de pago, sino como medio indirecto de intercambio. El comercio de Kanesh habría funcionado como un comercio de mercado, dominado por la iniciativa privada, el riesgo, el lucro, la fluctuación de precios y la oferta-demanda.

El comercio local del cobre: el cobre Anatólico apenas se exportó a Assur. Hay alusiones a transacciones de cobre por parte de los asirios en Anatolia, pero solo a nivel interno y regional. Lo obtenían de minas situadas a orilla del mar negro. Era puesto a la venta o exportado a otras colonias asirias y ciudades anatólicas. Se ve un consumo creciente de cobre en el interior de Anatolia, que dependió de la llegada regular del estaño de Assur. (con la aleación de cobre y estaño se hace bronce).

Restricción a la circulación de oro, hierro y lapislázuli: no se permitía la venta a los no asirios. Es probable también que el oro fuera atesorado por el palacio o el templo. El hierro circuló por circuitos

muy restringidos (mucho valor). Este y el lapislázuli eran considerados productos de lujo y su circulación fue monopolio del estado (la ciudad, el Karum y el palacio real).



Organización de las caravanas

Contrato de transporte: se especifican, de manera breve, las responsabilidades, derechos y deberes de los implicados. El transportista actúa en nombre del propietario.

Composición y costes: compuestas por asnos, generalmente 12. Estos eran parte de la mercancía, se vendían en Anatolia. De regreso a Assur, como la mercancía era más ligera (plata y oro), se utilizaban mensajeros. Los asnos podían cargar 75kg. Al salir de Assur, las autoridades de "la Ciudad" sellaban el cargamento. Los costes eran considerables, pagaban mucho impuestos.

Rutas: debido a la gran distancia y a la variabilidad del

terreno entre Assur y Kanesh, la ruta no era directa, sino que habían varias estaciones de paso. En algunos lugares estratégicos, pagaban una especie de peaje.

Periodo Intermedio Isin Larsa, Liverani

Los estados "provinciales": demografía y economía: se debe pensar el paso de la III dinastía de Ur al periodo de Isin y Larsa como una continuidad. Los elementos de ruptura son evidentes: una desintegración de la unidad política, un cambio lingüístico (sustitución del sumerio por el acadio), y una alteración de la composición étnica, con la incorporación de los amorritas. Pese a esto, se ven continuidades.

→ desplazamientos de los subsistemas. Bajo el reinado de Ibbi-Sin (último dinastía de Ur III) disminuye el control sobre las provincias y proliferan las ciudades con autonomía política, apareciendo media docena de Estados independientes que compiten entre sí. Isin (centro) recoge una parte importante de la herencia de Ur, pero más al sur Larsa y Uruk son independientes. Al norte se independiza Babilonia, y en el Diyala, Eshnunna y lindando con Elam, Ser. Las ciudades que habían sido guardianas de la frontera en el periodo de Ur, Susa, Assur y Mari, se consolidan como formaciones políticas influyentes en la Baja Mesopotamia.

→ Hay una fuerte persistencia de un horizonte primero ciudadano, y ahora, comarcal, como estructura básica del sistema mesopotámico, mientras que las unificaciones imperiales pasan por dificultades intrínsecas que no les permiten superar la duración de tres generaciones (Akkad, Ur) o incluso menos (Babilonia), y a duras penas logran alcanzar una dimensión política capaz de resistir en las fases de fragmentación.

→ La principal estructura de las ciudades es el palacio. Siguen existiendo templos, que funcionan su función de células administrativas descentralizadas, y los reyes siguen alardeando de sus restauraciones y ampliaciones. Sin embargo, crece la importancia de otras áreas sagradas de ciudades emergentes. Las rivalidades entre centros políticos que aspiran al predominio hacen que el papel religioso y ceremonial central se desplace a las capitales que toman poder, hasta pasar definitivamente a Babilonia.

→ En el campo, las innovaciones son sobre todo de carácter jurídico, mientras que en el terreno tecnológico prevalece la continuidad. Hay aspectos negativos, como el aumento de la salinización o

cierta caída en los rendimientos unitarios. Sin embargo, aparece un cultivo que busca aprovechar el espacio disponible y la intensidad del riego, más poblado. La administración de las propiedades públicas del palacio o el templo sigue el esquema establecido por la dinastía de Ur, aunque con una separación entre distintas administraciones, un uso creciente del acadio y cierto deterioro con respecto a la racionalidad y el esmero de los escribas de Ur III.

→ El comercio "privado" también recibe un nuevo impulso. Hay una evidente evolución en la función del templo y los mercaderes desde el periodo final de Ur III. En Ur III se veía un "comercio administrado". Ahora, el comercio es privado (contratos y notificaciones entre financieros y mercaderes viajeros), y apenas se hacen alusiones al templo y palacio. Esta evolución del comercio, que a partir de una situación "administrada" se desvincula del poder político y acaba manteniendo con él un vínculo meramente fiscal, representa una tendencia general del periodo, dado que coincide con la documentación sobre el comercio contemporáneo paleoasirio en Anatolia. Una vez desaparecido el centralismo neosumerio, los descendientes de los antiguos agentes comerciales públicos se hacen cargo directamente del aprovisionamiento de materias primas exteriores y del producto de las ventas. El sistema está muy descentralizado, pero no se trata, ni mucho menos, de una situación nueva.

Marco Político: Pluralismo y Hegemonías: en este periodo existieron una pluralidad de centros políticos autónomos. Por esto, se ha marcado una línea importante en el paso del predominio de la dinastía de Isin a la de Larsa y finalmente a la de Babilonia, viendo como se desplaza el poder en la parte central y meridional de Mesopotamia (Sumer y Akkad). Sin embargo, existieron dinastías periféricas que tuvieron momentos de gran auge, como Elam, Asiria y Mari.

→ **Isin:** dinastía fundada por Ishbi-Era, pretende asumir el papel de heredera directa del imperio tras el saqueo de Ur por los elamitas. El título de Ishbi Era es ambicioso (<rey de las cuatro partes de la tierra>) y de tradición imperial, de un imperio cuyos lugares más prestigiosos y legitimados están en poder del rey: la ex capital Ur, reconstruida por el nuevo rey después de la destrucción causada por los elamitas, sobre todo en el área sagrada, y el centro religioso de Nippur. La difícil situación histórica impone una dedicación en dos frentes. En el frente exterior, con guerras en el este para mantener a los elamitas fuera de Mesopotamia, y en el oeste contra los martu. En el interior con obras de reconstrucción urbana y reorganización política y administrativa. Salvo casos marginales, Isin es quién en principio hereda la parte principal del imperio, limitada a su núcleo interno, debido a que la periferia ya es totalmente independiente, con Mari, Assur y Elam elevados al rango de potencias regionales.

→ Le sucede Lipit-Ishtar, con el que la dinastía de Isin todavía controla Nippur y las ciudades del sur (Ur, Uruk y Eridu). También él "establece la justicia" con medidas de remisión de las deudas, pero además promulgando un código. Pero después es expulsado, y una nueva dinastía se instala en Isin, que pierde parte de sus territorios que pasan a Larsa, potencia ascendente. Con Enlil-bani se pierde Uruk en manos de la dinastía local. Así, mientras el reino de Isin pasa de heredero del imperio de Ur a reino ciudadano, Larsa sigue una trayectoria opuesta.

→ **Larsa:** al principio había sido una ciudad-estado situada entre Isin y Elam. Gungunum dio inicio a la progresiva ascensión de Larsa: sustrajo a Isin el control de Ur y Lagash, a Elam el control de Susa, asumió el título de "rey de Sumer y Akkad" (tratamiento estándar de los reyes de Ur, o era lo que buscaban) y realizó expediciones al Golfo Pérsico. Luego, se extendió el dominio al norte, en relación a proyectos hidráulicos. Luego de rodear Isin, controló Nippur y Kish. Así, Larsa se convirtió en la potencia hegemónica a este lado del Tigris.

→ Los acontecimientos históricos en el país de Sumer de este periodo se caracterizan por unos procedimientos (deificación) y unos tratamientos (de tipo imperial) completamente desproporcionados, reflejo del persistente afán por conservar, pese a todo, la antigua hegemonía.

→ **Babilonia:** La lista real babilonia empieza con Sumu-Abum, que ya controla Babilonia y Dilbat. Su hijo y sucesor, Sumu la-El, vence definitivamente a Kazallu y Kish y los incorpora a sus dominios, unificando todo el país de Akkad. Babilonia, Sippar, Dilbat, Marad, Kazallu y Kish son ya ciudades provinciales del reino de Babilonia, y lo serán de ahora en adelante. La rápida ascensión de Babilonia a costa de Kish sigue el ejemplo de la anterior y aún más repentina ascensión de Akkad a costa del mismo Kish. Por último, la victoria final de Babilonia impone la identificación de Babilonia como nuevo Akkad, modelo ideal de un papel y una política.

- ❖ Las tensiones políticas en los países de Sumer y Akkad tienen resultados, en parte, paralelos: en el sur crece la hegemonía de Larsa, aunque ciudades como Isin y Uruk conservan su autonomía. En el norte se consolida Babilonia, que ya empieza a mirar hacia el sur. Pero, en conjunto, estas tensiones se limitan a los estrechos horizontes de la llanura, retrocediendo casi a las costumbres protodinásticas, toda vez que las expectativas imperiales de Akkad y Ur no se pueden llevar a la práctica y son puntos de referencia puramente ideológicos (Akkad para el norte, Ur para el sur).

Periferia: horizontes y movilidad bien distintos.

– Al menor peso de la tradición política, se le suma el elemento amorrita. Esto permite medidas expansionistas, que afectan el arco del piedemonte a lo largo del cual se sitúan Asiria, Eshnunna, Der y Elam.

→ En Asiria, Samsi-Addu logra formar un imperio extenso y complejo.

→ Elam, sigue con interés en Mesopotamia. Aspira a convertirse en una pieza importante de un mundo mesopotámico ampliado, que va desde la meseta iraní hasta el sur de Siria, y une a su matriz cultural sumerioacádica el predominio político (y étnico) de los amorritas.

Estos mismos horizontes ensanchados, que anteriormente eran la meta del expansionismo de los imperios centrales, son ahora escenario de la interacción entre varios sujetos políticos, en un clima de paridad sustancial y rivalidades y alianzas que cambian constantemente.

Evolución social y política: con el paso del neosumerio al paleobabilónico la evolución de las relaciones sociales sufre una aceleración, debido a la entrada en escena de los amorritas. Estos, en sus lugares de origen, tenían otras costumbres y relaciones sociales (fuertemente arraigadas al gentilicio), y estaban menos vinculados por tradición e intereses a la estructura básica de la sociedad mesopotamia (palacio y templo). Este factor favorece la proliferación de unos fenómenos de evolución interna, resultado de la interacción entre el sector familiar y el palatino.

→ si bien el paso de un puesto de trabajo de padres a hijos no crea especiales problemas al palacio, a la larga puede hacer que las categorías de dependientes del templo o palacio se conviertan en castas cerradas, cuyos miembros, impidiendo el acceso de extraños para hacerse con el monopolio tecnológico, pueden tratar con la administración central desde una posición de fuerza, exigiendo condiciones más ventajosas y reforzando cada vez más su autonomía.

→ incrementan las asignaciones de parcelas a nuevas categorías de dependientes públicos, sobre todo el sector militar. Debido al aumento de la conflictividad en el interior de Mesopotamia, lo que obliga a la utilización masiva de tropas no palatinas, a veces reclutadas entre las tribus.

→ gestión y la administración de la propiedad en el ámbito de la familia: la vieja familia extensa e indivisa está en crisis, y hay una autonomía cada vez mayor del núcleo familiar. (división de la tierra?).

→ Aparcería: se contratan sobre todo entre particulares, indica que se había formado una clase de terratenientes (por lo general altos funcionarios públicos) con más tierras de las que podían explotar directamente. También muestra que habían campesinos sin tierra cuya fuerza de trabajo podía ser utilizada en tierras ajenas. Solo la parte menos empobrecida de la población campesina no propietaria, que pueda pagar el canon y trabajar las tierras por su cuenta, puede acceder a la aparcería.

→ Los núcleos familiares más pobres y disgregados participan en un trabajo agrario asalariado, en propiedades privadas o públicas. El palacio también recluta asalariados para obras de canalización, conservación de canales y otras obras públicas. En cierto modo, el sistema de salarios sustituye al de raciones. En ambos casos se trata de una remuneración en productos alimentarios (que a veces se traducen en sumas de plata), mientras duran los trabajos. El salario es más alto que la ración, porque tiene que alimentar no solo al trabajador, sino también a su familia, y cubrir las temporadas muertas, donde el trabajador no dispone de otros ingresos.

→ “el huérfano y la viuda”: personas que han perdido su sustento económico, el padre/marido, y han quedado al margen de un sistema familiar extenso y protector. La crisis de la solidaridad familiar también provoca la propagación de la servidumbre por deudas.

>> La sensibilidad social y jurídica de la época experimenta un claro malestar por estas situaciones aberrantes, y reconoce la calidad de persona libre al deudor esclavizado. En la crisis de la solidaridad gentilicia, sometida a la presión cruzada de unas condiciones económicas más duras y la difusión de la parcelación nuclear, solo la intervención del rey puede atender a las necesidades del huérfano y la viuda o liberar al esclavizado (Hammurabi, su política, su código).

La realeza paleobabilónica: en una sociedad muy variable, caracterizada por impulsos económicos, tendencias a la fragmentación y al individualismo, expuesta al riesgo de procesos repentinos y generalizados de servidumbre, la realeza es el punto de referencia y el factor de equilibrio general. Utiliza recursos que ya eran propios de la edad neosumeria, pero introduciendo acentos y matices. Entre los elementos ideológicos tradicionales, que se retoman, están: los himnos reales, las inscripciones celebrativas, los códigos y los decretos de amnistía, la deificación.

→ Pero mientras el rey neosumerio se presentaba así mismo como un “buen administrador”, el rey paleobabilónico aparece más bien como el “buen pastor” de su pueblo. Así, no solo adopta una imaginaria pastoral de cara a la nueva población amorita, sino sobre todo una actitud de desvelo y preocupación por las necesidades de las capas más pobres de la población, viéndolas como un “rebaño” que sin la guía y cuidado del pastor no sería capaz de sobrevivir.

→ mientras la atención del rey neosumerio estaba centrada en la administración pública (dependientes del palacio y templo), la atención del rey paleobabilónico se centra ahora en los hombres, libres, sobre todo en los más desamparados. El rey aparece con una imagen paternalista, el que restituye el equilibrio natural al orden social. El principal instrumento de esta política es el edicto de remisión de deudas y la liberación de los deudores. (afán propagandístico, mostrarse como rey justo).

→ muchas veces, el rey se presenta como justo con una formulación más orgánica, mediante la publicación de un código de leyes, tradición que inauguró Ur-Nammu en Ur III. El más famoso y orgánico de todos los realizados es el de Hammurabi. Lo que se busca es demostrar lo bien organizado y gobernado que está el reino, bajo la sabia y eficaz dirección del rey. Son una demostración de que la justicia reina en el país.

→ Surge el modelo del “buen gobierno”, todo está ordenado con arreglo a unas normas equitativas, sin dejar espacio a la prevaricación y la arbitrariedad. Se busca el buen funcionamiento de la justicia, para tener un reino próspero y feliz. El reino que no aplique esas normas será caótico, y necesitará un “restablecimiento” de la justicia.

→ la forma de caracterizar a un reinado como próspero consiste en decir que los precios corrientes eran super bajos. El rey interviene restableciendo un sistema de precios justos, y procurando que sean también corrientes.

Cultura Paleobabilónica: la escuela (edubba) sigue siendo el centro impulsor de la cultura mesopotámica. Gran parte de la literatura que ha llegado hasta nuestros días ha perdurado gracias a la edubba del

Nippur paleobabilónico, cuando el sumerio ya era una lengua muerta. La escuela tiene que ser consciente de los nuevos problemas, el más importante de los cuales es el paso definitivo del sumerio al acadio como lengua escrita. El silabario se adapta a las peculiaridades del semítico. El problema del bilingüismo no es nuevo, pero ahora afecta a toda la cultura escrita mesopotamia, lo que obliga a formular la escuela en términos bilingües y a traducir del acadio los formularios sumerios.

→ Los escribas, recuperan y traducen ese patrimonio cultural sumerio. Se hacen traducciones, se recopilan y escriben las grandes obras de la literatura sumeria, se enseña el sumerio como lengua muerta, pero imprescindible para todo escriba.

→ Si los periodos acadio y neosumerio se habían caracterizado por el concepto de fundación mítica de lo existente, el periodo babilonio desarrolla el concepto de fundación histórica. El hecho es que hay una casi repentina «explosión» de la labor historiográfica de los escribas mesopotámicos, que suele estar en función de hechos políticos corrientes (legitimación del estatus real, decisiones de los monarcas). Este interés historiográfico produce tres bloques principales de resultados. El primero son las listas reales, con dos ramas. Hay una rama sumeria, expresión de las concepciones tradicionales y meridionales, representada por la lista real sumeria. Establece una línea única para la realeza, legitimando así la herencia imperial de Isin. Y al proyectar la unidad monárquica hasta una fundación mítica (“cuando la realeza bajó del cielo...”) y seguirla después a través de períodos de intenso fraccionamiento, deforma gravemente la realidad. Hay otra rama que podríamos llamar amorrita, que busca los orígenes de las nuevas monarquías en unas listas de antepasados tribales más o menos legendarios (principio de la lista asiria, lista de los antepasados de Hammurabi). El segundo bloque son las colecciones «historiográficas» de las inscripciones reales de los reyes de Akkad y Ur III (copiadas de los monumentos que todavía se encuentran en los templos), y de las cartas reales de Ur III. Se trata de fuentes esenciales para la reconstrucción de la historia antigua del país, y da la impresión de que la intención de los escribas es erudita, más que política. El tercer bloque, que en parte procede del segundo, es la literatura pseudohistórica, la “falsa inscripción”, que imita directamente la inscripción histórica. Permite la comprensión de los problemas políticos de la época en que fueron escritos.

→ aparecen las “cartas al dios”, suponen un intento de la gente común de mantener un contacto personal por el mundo divino, sin tener que pasar x la mediación institucional de los sacerdotes y el rey. Así también, es la proliferación de los presagios.

¿Un pueblo imaginario? La creación de la identidad amorrea

→ mar-tu designaría a los amorreos del III milenio, lo que confirma el principio de la existencia de un único flujo migratorio que habría conducido a estas poblaciones desde Siria a Mesopotamia.

Realidad o concepción histórica: Según la historiografía tradicional, los amorreos habrían sido un pueblo o un etnia nómada o seminómada, que, procedente de la estepa siria, habría penetrado en Mesopotamia a caballo entre fines del III milenio e inicio del II milenio, consiguiendo hacerse con el poder en la crisis de la Segunda Urbanización, que en la baja Mesopotamia llevó a la disolución del estado neo-sumerio y a la fragmentación del área en ciudades-estado gobernadas por jefes amorreos.

→ los amorreos serían un grupo definido, identificado e identificable (semi)nómada que penetra en Mesopotamia, con frecuencia mediante acciones violentas.

Fuentes: las fuentes para el período anterior a la formación de los “reinos amorreos” en Mesopotamia son escasas. El estudio onomástico, que es la única fuente para reconstruir la lengua “amorrea”, se limita a un período tardío respecto a la entera duración del fenómeno, en concreto, al paleobabilónico. Además, en las fuentes del III milenio, las personas calificadas como “amorreos” (mar-tu) no llevan nombres típicamente amorreos, sino que prevalecen los de origen sumerio y “acadio”.

→ para investigar el período de esta presunta invasión o penetración, se han seguido las trazas del correspondiente término sumerio mar-tu. En la correspondencia léxica entre mar-tu y amurrû. Puesto que el sumerio mar-tu equivale al acadio amurrû, y este último indica a los amorreos, también mar-tu se identifica con los amorreos. Esta equivalencia ha servido para reconstruir una historia unívoca y lineal de los amorreos.

Mar-tu en el III Milenio: la referencia más antigua se encuentra en textos administrativos. Estas dos referencias nos muestran personas definidas como mar-tu realizando trabajos agrícolas para la administración central, que es la que redactó los documentos. Las referencias del protodinástico se encuentra el término mar-tu, y que se revela como un identificador o marcador administrativo, utilizado para cualificar un individuo o un grupo

→ De naturaleza diferente son las fuentes neo-sumerias, en las cuales no solo las referencias a mar-tu aumentan, sino que se puede también apreciar un cambio en el tipo de uso del término. La gran mayoría de los textos literarios sumerios provienen del período paleo-babilónico. Esto significa que estas fuentes fueron copiadas y redactadas posteriormente, bajo las dinastías amorreas, testimoniando de hecho el valor simbólico que tenían para ellos. Si bien se da un proceso de revalorización de las raíces amorreas en estas dinastías, por otra parte los textos literarios escritos en sumerio, así como los proverbios, enfatizan el estereotipo de mar-tu como no civilizado.

Los estereotipos del no civilizado, creados a partir de la negación de esos elementos y fases del proceso de civilización reconocidos por los mesopotámicos, se suman en la descripción del presunto dios de los martu. En el mito La boda de Martu, el protagonista (Martu) vive fuera de la ciudad con su madre, pero trabaja y recibe raciones de parte de la administración ciudadana. Después de participar en una competición, gana el derecho a pedir la mano de la hija del rey. Antes de la boda, una amiga de esta le pregunta si realmente quiere casarse con Martu, y es entonces cuando se enumeran las características negativas de este y de su gente.

→ esta serie de cualidades negativas no son características de los mar-tu, sino un elenco de los estereotipos mesopotámicos utilizados para describir de modo negativo al Otro, que se encuentran, en general, en las descripciones de todos los extranjeros (por ejemplo, los Guteos).

→ Por otro lado, la percepción de mar-tu como una amenaza contra Mesopotamia se concretiza únicamente en el período neo-sumerio.

→ Las referencias a mar-tu como entidad socio-política se incrementa durante el período sargónico, en relación quizás con las campañas militares de los reyes de Agade en Siria. Lo más interesante, por supuesto, es el uso de mar-tu como entidad étnico-política identificada con los estereotipos negativos. Este uso se circunscribe no solo a una tipología textual de claro intento propagandístico (documentos literarios e inscripciones), sino también a la realidad del período histórico, a caballo del final del III milenio y el principio del II milenio, cuando el problema y el fenómeno de los mar-tu/amorreos aparece o se crea (fin de neosumeria aprox).

→ **no puede hablarse de invasión o penetración**, ya que, incluso asumiendo la hipótesis de que mar-tu indicase una entidad étnica, siguiendo su historia, la interpretación de las fuentes en este sentido demostraría no solo que se trató de una penetración que habría durado siglos, sino también que el término mar-tu aparece desde los textos mesopotámicos más antiguos para calificar a personas integradas, si no en la comunidad urbana, por lo menos en su administración.

Aunque se trate de un texto literario que presenta una visión estereotípica desde el punto de vista mesopotámico, no tenemos que olvidar que también mar-tu es un concepto estrictamente mesopotámico. Esta descripción nos proporciona una información que merece ser tomada en consideración. Por una parte, Martu pertenece al exterior: vive fuera de las murallas, en la estepa, donde

desarrolla también sus actividades. La caza y la convivencia con los animales salvajes lo sitúan en una condición pre-civilizada. Por otra parte, Martu vive alrededor de una ciudad que él mismo define “suya” en el discurso a la madre, manteniendo relaciones estables con la administración urbana, de la que recibe raciones por sus servicios. Se delinea aquí aquella ambivalente dicotomía que caracteriza en general toda la documentación sobre el término mar-tu. La reconsideración de mar-tu como un concepto socio-económico mesopotámico nos permitiría proponer una hipótesis general sobre este término. De hecho, el término podría indicar a aquellas personas que vivían fuera de la ciudad en un panorama poco antropizado, en un ambiente constituido por pequeños pueblos, campos y estepa.

→ los pueblos son principalmente para la ciudad una fuente de ingresos en forma de tributos y de mano de obra. se podría entender el origen del empleo de los mar-tu como fuerzas auxiliares por parte del estado neo-sumerio.

→ No se trata, pues, de una cuestión de etnia; no importa si los mar-tu eran agricultores, pastores o si se dedicaban a otras actividades; tampoco si estas personas vivían cerca de la ciudad, en aquel panorama de pueblecitos de los cuales nada sabemos. En el imaginario urbano mesopotámico, estas personas procedían todas de la misma frontera, fuera de aquellas murallas que, en el sistema de la ciudad-estado sumeria, constituían el confín entre el orden y el desorden/caos.

→ Las descripciones de mar-tu en los textos literarios se han tomado como realidad histórica, a pesar de su documentación tardía y circunscrita a un único período, de los intentos propagandísticos y de otros conceptos ligados a la tradición y a su transmisión. Si en verdad existe una “identidad” o un grupo social, no se trataría de un grupo que se autodefine como tal, sino de una categoría determinada desde el exterior, ya que son los Mesopotámicos los que crean tanto el término como la definición de mar-tu, siendo estas, además, variables que se adaptan a los puntos de vista del observador. Deberíamos entonces preguntarnos quiénes eran para los Mesopotámicos estos mar-tu, por qué los mar-tu están presentes únicamente en su concepción del mundo y sus documentos. No estaríamos hablando, por tanto, de identidad, sino de la creación y definición del “Otro” o de los “Otros” por parte de una comunidad que no desea crear identidades, sino negarlas. nos lleva a reflexionar sobre conceptos más generales y básicos, todavía más relativos e indefinidos, como es el caso de las dicotomías Occidentales/Orientales o septentrional/ meridional. Si bien la abundancia de ejemplos de este tipo no nos permite tratar la cuestión en estas páginas, conviene resaltar su importancia como material que fomentaría la discusión sobre la evolución de los conceptos étnico-geográficos y de construcción de la identidad del “Otro”.

Hammurabi: (es amorreo) Unificación. Su tarea fue organizar sus dominios reales. Es una unificación mas pequeña. Assur no puede ser controlada por este rey (deja fuera a Assur y Susa). A su vez, se propone integrar la periferia, no lo logra.

→ Pública leyes: divide su territorio en distritos, en cada distrito pone un colegio de jueces para impartir justicia, por eso la ley debía estar escrita. Luego, se pasa a una instancia superior, y en último caso, se acude al rey, juez superior.

→ Padre y pastor de su pueblo: vinculado a la tradición amenorrea (vínculos familiares importantes) acercamientos afectivos después de tantos años de guerra, importante en el imaginario colectivo. Tiene que dirigir su rebaño.

→ Juicios: estaban muy organizados, se llamaba a ambas partes para conciliar. Se encargaban de su propia defensa. Se llamaban testigos, luego de escuchar los testimonios orales, se analizaron las pruebas. Declaración bajo juramento x el rey y x los dioses. Luego de estudiar todas las pruebas, se dicta una sentencia, se escribía y se ponía en sobres, que se guardaban en un archivo.

→ Castigos: pena de muerte (era muy comun),tenian la intencion de prevenir. Ley del talion (ojo x ojo), no es pena de muerte pero puede llevar a ella.

-Compensación económica: propia del derecho sumerio, x eso se recopila en todo Hammurabi.

- Mutilación, derecho sumerio.

- Principio de culpabilidad: si se podía probar que no se hizo con intención, se puede perdonar.

- Ordealia: al acusado se lo arroja al río, si sobrevive es inocente. Esto se hace x Enki, dios de la sabiduría y naturaleza. Se transforma en un ritual.

→ Sociedad: de clases, no clasista.

- Awillum: hombres libres, aristocracia, funcionarios, rey, jueces, grandes terratenientes, grandes comerciantes, artesanos.

- Mushkeum: semilibres, no tienen los medios de producción (artesanos más pobres, pastores, agricultores, soldados).

- Wardum: esclavos (de guerra, deudas, x nacimiento). El estado le puede conceder la libertad. Hammurabi implementa una esclavitud x deudas de 3 años, luego es liberado. Otro beneficio es que no se le aplicaba la ley del talió.

Trabajo Práctico 6: Mujer y sociedad en la legislación mesopotámica

Legitimación-otredad-lugar de la mujer

Código de Ur-Nammu: de Ur III. Expulsó a los Guti. Este dinasta no se diviniza, su hijo Sulgi si. En el segundo párrafo, filiación divina para justificar su llegada al poder. Mató al ensi de Lagash, nombraban a otro desde la capital. Quinto párrafo, el expulsar el desorden y la equidad, establece el poder. En la segunda página se muestra como un rey justo. (es un código neosumerio).

Leyes: pena de muerte, penas economicas (ley 19), ley 13 y 14 se ve la ordalia. El esposo puede disciplinar a la mujer (ley 7).Existen actas de matrimonio. Ley 9, muestra la compensación a la mujer, solamente si ella es su esposa. La mujer está en un lugar completamente subordinado, esto cambia en el código de Hammurabi.

Código de Hammurabi: una divinidad con Hammurabi. Le está entregando la vara y el aro: justicia y continuidad eterna.

Se ve el castigo al hombre. Ella se puede volver a casar. Tiene un dinero que le pertenece a ella (la dote, es una "seguridad económica", tiene una posición, diferente a la mujer de Ur-Nammu). La mujer no puede elegir con quien casarse. Hammurabi, rey sabio y justo (prólogo), pastor de su pueblo.

No queda desprovista, hereda bienes.

Trabajo Practico 7: Nómadas, seminómadas y sedentarios.

Periodo paleo babilonico: periodo de integración entre acadios y sumerios. Isin y Larsa logran el control de la región.

Carta de Sharrum -Bani al rey Su-Sin de Ur: escrita en Ur III. Nos muestra esa alteridad/otredad, las relaciones étnicas (vinculación entre pueblos). Este reinado de Su-Sin en Ur tiene compromisos defensivos, va a construir una muralla (no se ha encontrado). El tamaño es una exageración. Otro problema, los amorreos están incursionando, construyendo y luchando al mismo tiempo. La construcción se detiene cuando se tienen que alistar al ejército.

Va al auxilio Lu-nanna (gobernante de otra ciudad): "¿xq también tengo que enviar tropas?", muestra la debilidad de Ur. Hanneos toman Assur.

Matrimonio de Martu: III dinastia de Ur, se puede haber modificado posteriormente.

Panetnia amorrea: distintas etnias, pero hablan el mismo idioma, se reconocen como un mismo grupo, pero reconocen sus diferencias.

Tiempo anterior y algo que va a venir, puede ser un mito fundacional. Les dan pan a quienes trabajan.

Martu: puede llegar a ser un dios o puede representar a los amorreos. La madre le dice que se case con una amorrea (trabajadora). Algunos se han asentado a las afueras de la ciudad (los amorreos se van acercando a las ciudades estado).

129: imágenes que los sedentarios tenían sobre los seminómadas, mapa mental, se pueden identificar los unos y los otros. Ese otro es totalmente negativo, de la estepa. “No sabe doblar la rodilla” no respetan a los dioses. Martu (o los amorreos) se aculturaron y adquieren patrones culturales de estas ciudades sumerias y acacias, se apropian de estas tradiciones (los sedentarios)

→ intenta legitimar la fusión de los pueblos. Diferente con la carta, aca no muestra que haya invasión. Muestra el proceso de infiltración de los amorreos en el territorio, que fue lento, no de golpe.

Inscripción al templo de Sahamsh de Yahdun-Lim: reino de Mari. Shamash dios de la ciudad sumerio acadia.

Yahdun-Lim, al hacerle un templo a Sahamsh, busca volver a las tradiciones. Es heredero de la cultura sumerio-acadia. Los lim son benzimalitas. Yahdun-Lim es amorreo, haneo benzimalita. Se expande hasta los cedros, es decir, se está asociando con Gilgamesh. Tiene una revuelta de los benjaminitas, que se levantan contra los benzimalitas. Esta rebelión fue derrotada. Esta inscripción está en el templo, debido a que Sahamsh de dio su apoyo pudo derrotar a los sublevados.

Carta de Ibal-il a Zimri-Lim, rey de Mari: (mapa) último rey de la dinastía de Mari antes de la conquista x Babilonia. Región de arriba del mapa, nomades amorreos, mas al norte están los hurritas (que también son nomades). Había conflictos en las fronteras del reino, una tensión que se tuvo que solucionar. Conflicto entre nómades, sedentarios y seminómadas. Llegan a un acuerdo, aca los amorreos ya se han sedentarizado y gobiernan Mari.

Periodo de Transición/ Reino Antiguo Hitita

Problema cronológico: no hicieron lista de reyes, sino que se recupera de otros pueblos. También se suele llamar “Periodo Colonial” debido a las colonias asirias, pero esta documentación suele estar más enfocada en los asirios que en los pre hititas.

Antes se conocía solo x la biblia, decían que eran tribus cananeas que habitaban en la zona sirio palestina.

En Bogazkoy se encontró el archivo del gran palacio Hitita de Hattusa, la capital. Muestra que no eran pobladores originarios, sino que había pueblos con anterioridad (luvitas, palaitas, necitas indoeuropeos; hatianos, asianicos).

→ Colonias asirias en Anatolia, sustrato prehitita.

→ Hititas: todos los pueblos indoeuropeos más los hatianos, que incluyen a las colonias asirias.

→ en Kanesh: sustrato prehitita organizado en una monarquía, rey llamado Anitta. “Proclamacion del rey” Pitana y Annita inician una conquista para unificar ciudades estado, las conquistaron y formaron un reino, base del pueblo hitita. En este periodo de luchas, se produce la decadencia del comercio asirio en la región, por lo cual estos se retiran y se minimiza la documentación.

→para seguir reconstruyendo el periodo oscuro, se utiliza documentación de periodos posteriores.

- Edicto de Telepinu: tiene intencionalidad. Labarna/tabarna. En tiempos muy antiguos gobernaba un gran rey llamado Labarno o Tabarna. Puede llegar a ser la personificación de la idea de realeza.

- Testamento de Hattusili: Mi abuelo nombró rey a Labarna, pero pusieron en su lugar a otro. Lo expone como usurpador.

Reino Antiguo: empezó con Hattusili I. Dejó sus conquistas escritas, siguió con el programa de Anitta de Unificación. Establece la capital en Khattusa, no es una ciudad muy estratégica. Entre sus ventajas está la posibilidad de protección, debido a que es una zona alta. También tiene cerca a los Gasga, pueblos montañoses, que cada vez que el pueblo sale en campaña, bajan de las montañas y roban a los hititas. Arzawa también se quería expandir y chocaba con los Hititas.

→ Los Hurritas, aprovechando la caída de la ciudad de Mari, empiezan a crecer en la región. Pequeño reino Hurrita (Mittanos en la documentación Egipcia). A la zona de los hurritas se la conoce como Kanigalbat o Maharina (Egipcio), estos hurritas son indoeuropeos también. Después que cae Mari, se hacen más fuertes.

Máxima expansión Hitita: Hattusili se expande hacia Yamkhad, amorreo, estratégico porque hacia el sur, a través del corredor tiene contacto con Egipto, y el Eufrates hacia Mesopotamia, y luego hacia el Mediterráneo, comerciando con Chipre. Es conquistada por Mursili y continúa la expansión hacia Babilonia. En el camino está Khana (amorreos). Como temen el avance de los hurritas, los de Khana entran en alianza con los hititas y le permiten el paso hacia Babilonia. Cuando llegan a Babilonia, está terminando la dinastía de Hammurabi. Mursili invade, toman el botín y dejan una guarnición, dejando un vacío de poder en Babilonia. Este poder fue tomado por los casitas. Tiene que volver a la capital debido a que le llegan noticias de que hay problemas en su reino.

Institucional:

- Gran Rey: pieza fundamental, pequeños reyes debajo de él. Problema político, el tema de las princesas y la sucesión legítima al trono. Absoluto, detenta múltiples funciones. No es divino, pero cuando muere se convierte en dios. Garante de la justicia, administrador del reino, sumo sacerdote.
- Tawananna (reina): suma sacerdotisa, reemplaza al rey cuando este está en campaña. Desempeña una importante tarea diplomática, mantiene cartas con personas importantes.
- Panku (Asamblea: integrada por nobles, oficiales del ejército, gente de la administración, etc. Es una institución que acompaña a la realeza.

Trabajo Practico 8: crisis de la monarquía hitita

Reino Antiguo Hitita (1680-1430 a.C): se hicieron fuertes con el decrecimiento de Babilonia. Se asentaron en la zona de Anatolia central en el año 2000 a.C. Eran un pueblo indoeuropeo (sustrato prehitita, asianicos). Tejieron grandes alianzas comerciales con los demás reinos, se convirtieron en un imperio en el año 1650 a.C, su capital fue Hattusa. Se fueron expandiendo para el sur, muy importante controlar las costas.

¿Quién era Labarna/ Tabarna? ¿Como aparece en ambas fuentes? ¿Como aparece la figura de la reina? Funciones y conformación del Panku.

Labarna/Tabarna: pudo haber sido un primer rey que hizo una gran expansión, pero no se sabe si existió, capaz era un título que utilizaban para legitimarse. Se designaban a ellos mismos como reyes o hijos de reyes. Siempre que se usa a este rey, se quiere indicar prosperidad y paz.

Panku: asamblea, conformada por nobles, ancianos (daban consejos). Cumplía varias tareas (guerreros, administración, etc). Puede ir mutando depende del tema que se trate. Es dependiente de la realeza, el rey era la máxima autoridad, con la asamblea daba una imagen como de limitación del poder, pero en la realidad esto no pasaba. Sin embargo, era novedoso para la época, aunque no tenía el suficiente poder. Más bien, se encargaba de ejecutar las decisiones que tomaba el rey.

Reina: Tawanana, se ponía frente al reino cuando el rey no estaba. Era una mujer activa, Líder espiritual, mano derecha del rey. Era un problema si la reina se ponía en contra.

→ en la fuente se la nombra como serpiente (animal peligroso) y una vaca (burla). Se dio en medio de una pelea entre el padre y la madre por el cargo del hijo. La tawananna estaba enojada porque su hijo no accedía al poder. Nombran a otro rey (Mursili).

→ Cuando se hace un testamento es porque hay un periodo de conflicto.. Mursili es el hijo de un copero y lo puso como rey.

¿Cual es la problemática que vemos en ambas fuentes? ¿El edicto de Telepinu es una reforma, cual es su función? ¿Telepinu es un usurpador?

Problemática: fratricidio, se mataban entre ellos para llegar al poder. Como elemento de legitimación, para explicar como Mursili llega al poder (Testamento). En ambas vemos crisis en los hititas, periodo oscuro, crisis interna en el palacio, que desestabiliza el modelo que existía. Todos en la lista son usurpadores, por eso cuando estaban llegando a Sirio-Palestina se tuvo que volver.

→ Telepinu es un usurpador. Explica como cada uno llegó al poder, pero cuando le toca a él, dice que es hijo de su padre, no menciona cómo llegó al poder.

→ El edicto no es una reforma, debido a que lo único que hace es volver a la forma antigua de acceder al trono, sin asesinatos de por medio. Por esto se lo conoce a Telepinu, x hacer esta “reforma” que en realidad no cambia nada. Lo deja por escrito, para que no sea tan fácil sacar al rey. Si lo hacen, hay un panku que los juzgará.

Unidad 5

Egipto: desde el Reino Antiguo hasta los Hicsos

Reino Antiguo (D.III-D. VI)

Dinastía III: el nuevo faraón de las Dos Tierras, Netjerkhet (Djoser) , cuando recibió la corona, Egipto era un Estado unificado desde hacía siglos, pero con una monarquía que apenas se dejaba sentir en el valle del Nilo. Para cuando su propio sucesor lo sustituyó , la monarquía egipcia se había asentado definitivamente en una residencia fija —**la capital, Menfis**— y puesto las bases de todos los resortes de poder que permitirían a los siguientes monarcas construir los más grandiosos monumentos del mundo antiguo, las pirámides. Es en estas donde más recursos se gastaron, muestran la ideología del Reino Antiguo.

→ Fue la Escalonada de Saqqara, la que desencadenó todo el proceso de transformación de la sociedad egipcia desde los modos tinitas a los modos de un Estado centralizado. La construyo Djoser, para hacer su sepulcro más visibles, y x lo tanto, al faraón, sacudiendo las limitaciones de la monarquía en su entorno provincial. Se pasó de un material constructivo a otro: de piedra caliza en vez de adobe. Se debía utilizar más tiempo de trabajo, por lo que se reclutó a varios miles de artesanos (no esclavos, remunerados por el faraón).

→Es decir, aumenta el número de personas dependientes de los recursos de la corona. + el mantenimiento de la corte, que se asentó y debió centralizar los bienes de las reducciones: todo esto provocó cambios en la Administración, que se afino y “profesionalizó”: **Soberano**, a la cabeza, quien dependía para el cumplimiento de sus órdenes del reducido grupo de familiares y personas pertenecientes a la élite conocidos como los «**miembros del pat**»; y el primer cargo administrativo en importancia era el de «**visir**», de quien dependía la supervisión y control de los tres grandes cuerpos administrativos: la casa y las actividades reales, el tesoro y el gobierno local y regional.

→ Imhotep, Visir de Djoser (creador de la pirámide escalonada). Alcanzó varios puestos de relevancia en todos los estamentos del poder egipcio. Muestra que para poder construir la primera pirámide fue necesario concentrar todos los recursos y capacidades del Estado.

→ Estos cambios produjeron: + técnicos para registrar, + escribas, + funcionarios especializados sin tuma, lo que derivó en cambios en la escritura. Los requerimientos administrativos de la III dinastía hicieron que la escritura comenzará a registrar toda la complejidad de la lengua y se multiplicará el número de textos continuos.

→ avances en la administración + control de recursos= expediciones mineras a regiones lejanas. Masacre del enemigo + asentamiento en la isla de Elefantina muestran los factores definidores de la monarquía. Con su complejo funerario, la intención Netjerkhet fue repetir eternamente la ceremonia del jubileo (Sed) y así estar siempre en condiciones de regentar su reino.

→ La misma pirámide era un elemento destinado a conseguir la vida eterna para el faraón mediante su acceso las estrellas. El nuevo monumento funerario del soberano debía ser un dispositivo que le permitiera reunirse con los demás dioses, las demás estrellas, entre ellos Horus. La pirámide escalonada se convierte así en un dispositivo de ascenso: subiendo sus escalones, el soberano difunto se reúne con sus pares en el firmamento. Esta relevancia del culto estelar, muestra que algo estaba caminando en la ideología funeraria de la monarquía, se verá en la próxima dinastía.

→ Los posibles problemas de la corona a finales de la III dinastía fueron sin duda atajados por el último soberano de la misma, Huni («el rey que golpea»), puede tratarse de una referencia a su decidida intención de hacerse de nuevo con el control del país. De esta política tenemos constancia física merced a las seis pequeñas pirámides de idénticas dimensiones construidas por él al sur de Menfis, una en el Egipto Medio y las otras cinco en el Alto Egipto, la última de ellas en Elefantina. No son monumentos funerarios, sino manifestaciones del poder del soberano. El de Huni es el primer nombre que conservamos rodeado por el cartucho, señal inequívoca de que la tendencia solar que comenzaba a manifestarse a principios de la dinastía estaba a punto de florecer. Tras el reinado de Huni quedaron dispuestos todos los cimientos para el gran cambio ideológico y formal que sufriría la monarquía durante la IV dinastía.

Dinastía IV: los posibles problemas institucionales del período anterior ya estaban definitivamente solucionados. Esnefru actúa como le corresponde, mantiene a raya a los enemigos, explotan las canteras del desierto y comercia con el extranjero. El elemento principal de su gobierno es el comienzo de una política institucional destinada a incrementar notablemente los recursos del Estado. Para ello impulsó la creación de numerosos centros de explotación agropecuaria, en el Delta. El faraón estaba decidido a no quedarse escaso de recursos y completar un complejo funerario como nunca antes se había visto.

→ Esnefru fue sin duda un innovador, pasó a construir directamente una pirámide de caras lisas. La dominante estelar de la ideología de la realeza había quedado relegada por la ideología solar. La simbología ascensional de la pirámide quedó intacta, pero ahora predominaba su capacidad para hacer que el rey se reuniera con Ra en su recorrido por el firmamento.

→ A partir de la IV dinastía, la tumba del soberano se vuelve conspicua, al convertirse en un inconfundible punto de referencia del paisaje. Esta visibilidad viene acompañada a su vez de una exposición del contenido ideológico del ritual funerario regio. Las pirámides escalonadas esconden los ritos tras los altos muros de sus recintos, mientras que las pirámides de caras lisas dejan ver en sus edificios anejos y su distribución este-oeste que el acceso del soberano al más allá depende de su equiparación al dios Ra.

→ Esta dependencia del soberano para con el dios exige que se refuerce la divinidad del primero, conseguida al identificarlo con el hijo de la deidad en su titulación «hijo de Ra». Sa-ra (pato con círculo).

Cartucho real, directamente relacionado con el título Sa-ra (sol, circuito solar, el rey es parte del circuito solar). (elemento de legitimación, la monarquía no se cuestiona, el rey sí, x eso la legitimación).

→ Hasta la III dinastía, el faraón construía su complejo funerario aislado de las tumbas de sus súbditos. Debido a las novedades arquitectónicas el control ideológico del faraón se hace mayor. Si el soberano depende de Ra para alcanzar el más allá, la sociedad depende del rey para lo mismo, lográndolo merced a la cercanía a su persona, gracias a la cual el monarca reparte categoría social. Ahora el soberano requiere la presencia en torno a sí de sus familiares directos y de sus principales súbditos, que comenzarán a enterrarse en cementerios cercanos a la pirámide.

→ Sería durante el siguiente reinado cuando el faraón quedará completamente integrado en este concepto solar, visible en los complejos funerarios con pirámide. Khufu (Queops) nuevo soberano decidió acercar su tumba a la capital, situándose en un lugar muy concreto y escogido: Guiza. La elección no es casual, puesto que esta meseta es el punto septentrional más elevado desde el que se puede ver Heliópolis. Con ello el soberano estaba dejando constancia de su especialísima relación con Ra; quería que su pirámide fuera la contrapartida occidental de Heliópolis. Si aquélla se consideraba como el punto simbólico donde el sol renacía diariamente, la pirámide de Khufu sería el punto donde se ocultaba, cerrando así el circuito solar ideológico que tenía lugar en la cercanía de la capital. Con ello el soberano conseguía imbricarse de forma directa y eterna en el recorrido del sol.

→ **Cambios en la administración:** La principal característica de la Administración de la IV dinastía es que el cargo de visir queda reservado exclusivamente a los «hijos reales», personas de confianza real.

→ **Ciudades de las Pirámides:** se dedicaban exclusivamente a la construcción de las pirámides. Los restos humanos allí encontrados presentan gran desgaste físico. Estos obreros, estaban divididos según el trabajo. También se encontraban allí los encargados de realizar el culto diarios, como el supervisor, los purificadores o el sacerdote lector.

→ Menkaure retornó a la que consideraba la necrópolis de la familia, Guiza, donde construyó una pirámide «pequeña». Esta tercera pirámide completaba el espacio disponible en la meseta: la fachada del templo alto de Khaefre está alineada con la cara oeste la pirámide de Khufu y la fachada del templo alto de Menkaure está alineada con la cara oeste de la pirámide de Khaefre. Esto sitúa a las tres pirámides mayores de tal modo que la línea imaginaria que une sus esquinas sureste está dirigida hacia Heliópolis. Khaefre y Menkaure siguieron haciendo hincapié en la especial relación del soberano con Ra.

Dinastía V: el origen de Userkaf, primer monarca de la V dinastía, es desconocido. A lo mejor no era un heredero directo, pero sin duda sí un miembro de la extensa familia del rey. Siendo así, Userkaf decidió buscar la legitimidad que le podía proporcionar la compañía del fundador de la III dinastía. Gracias a la documentación sabemos que los seis primeros soberanos de la V dinastía se hicieron construir un templo solar.

→ Userkaf fue un monarca importante del Reino Antiguo. Durante su reinado y el de sus sucesores directos, además de la visible relevancia del culto al sol, la Administración y la economía del país sufrieron notables reajustes, encaminados a ir aumentando paulatinamente el control del país por parte del soberano. Si durante la IV dinastía el objetivo de la monarquía fue la incorporación del Delta como zona productora de bienes, ahora le tocó el turno a la región del Medio Egipto. Todo sugiere que la monarquía puso su empeño en roturar y comenzar a explotar el mayor número posible de hectáreas de esta zona: envió de administradores permanentes a las distintas capitales de provincia. Estos nomarcas ya no serían funcionarios itinerantes, como lo fueron durante la IV dinastía, a partir ahora residirán y se enterraron en la ciudad que su soberano les había encargado gobernar en su nombre. El ejercicio de un cargo en provincias, por importante que fuera, hubiera supuesto para cualquier miembro de la familia del rey verse alejado de aquello que lo definía como parte de la sociedad: el contacto con el soberano y

su presencia en la corte. Los príncipes dejan de ocupar en exclusiva el cargo de visir, que pasa a manos de personas ajenas a la familia real. Sin embargo, parece que los faraones se resistieron a no tener controlado mediante el parentesco al más alto cargo de la Administración, porque durante la V dinastía fueron muchas las princesas que se casaron con altos funcionarios.

→ Se empieza a especializar la administración, lo que antes era por parentesco, ahora es por la capacidad del funcionario.

→ Muchos príncipes pasan a ocupar cargos relevantes en lo religioso. Se intentó canalizar a la familia del rey dedicados a funciones rituales.

→ cambio radical en el método constructivo de las pirámides. El cambio en la estructura de las pirámides se debió a una redistribución de los recursos. No sólo había más edificios institucionales que construir (el complejo funerario más el templo solar), también se tenía que instalar adecuadamente a los nomarcas en sus respectivas capitales. Se trataba de funcionarios designados directamente por el soberano, que actuaban como sus representantes, por lo que debían hacer alarde de cierto lujo y recursos.

→ En el antiguo Egipto sólo existía un sacerdote: el faraón. Ideológicamente, era el único capacitado para ponerse en contacto y hacer de intermediario entre el mundo de los hombres y el de los dioses. En teoría nadie más podía officiar en los cultos de todos los templos de todo el país. Sin embargo, no era omnipotente, el monarca delegaba las tareas del culto en un elevado número de funcionarios. Tampoco se trataba de sacerdotes a tiempo completo, que sólo aparecerán como tales en el Reino Nuevo.

→ El resultado de esta labor sacerdotal fija-discontinua era un mayor reparto de la generosidad del soberano, de tal modo que el mayor número de personas recibiera una muestra de ella. Esto es importante no sólo ideológica, sino también físicamente, porque las ofrendas eran abundantes en carne, algo que la mayoría de la población egipcia sólo podía comer en contadas ocasiones.

→ Durante la V dinastía, las autobiografías pasan a ser más amplias y narrativas. Se trata de textos donde el dueño de la tumba relata al visitante de su capilla acontecimientos concretos que tienen como protagonistas al faraón y a él mismo, quedando clara así la interacción entre ambos y la cercanía al soberano de la que gozaba el difunto. (tp9).

→ El soberano es el eje en torno al que se articula todo en Egipto y su yo administrativo (la Residencia, el Palacio) ha de aparecer en todos los organigramas, por más que ello suponga en ocasiones una pérdida de efectividad. Lo importante es el resultado ideológico, pues de este modo todos los que reciben bienes lo hacen directamente del monarca.

→ El último soberano de la dinastía, Unis, incorpora el **texto de las pirámides.** (es el más antiguo corpus religioso de la humanidad). contienen innumerables menciones y referencias teológicas, religiosas y mitológicas. El origen del contenido particular de cada fórmula o recitación se escalona a lo largo del tiempo y posiblemente algunas de ellas se remontan a mucho antes de la aparición de las pirámides. Se trata de textos para ser leídos y el encargado de hacerlo es el sucesor del soberano, Horus, el príncipe heredero, quien tiene como oyente principal al monarca difunto, Osiris. La presencia de este dios es un elemento muy destacado de los Textos de las pirámides, donde el rey difunto es identificado con él. Esta historia se convertirá en el sostén ideológico de la monarquía egipcia. Al encargarse de realizar los funerales del rey difunto, el heredero se identifica con Horus, sentándose en el trono egipcio con pleno derecho. Del mismo modo, el rey difunto se convertía en Osiris al ser momificado, enterrado y resucitado, igual que lo fue su homónimo divino, dejando a su heredero como rey de las Dos Tierras. Ideológicamente, esto convertía a los faraones egipcios en un linaje ininterrumpido, sin importar que se perdiera la consanguinidad de unos a otros.

Dinastía VI: continuidad con la dinastía anterior. Ideológicamente, que los cuatro complejos funerarios reales construidos durante la VI dinastía tengan pirámides de idénticas dimensiones y la misma distribución de elementos en su templo de culto es muy importante. Nos está hablando de que el Estado está ya plenamente asentado en Egipto, hasta el punto de que los soberanos no tienen necesidad de lucirse en sus complejos funerarios, cuya construcción ha dejado ya de ser el principal eje económico del país. Es como si, definitivamente, la ideología de la monarquía hubiera quedado establecida, como sugieren también los Textos de las pirámides.

→ se construyen capillas "hwt-ka" x todo Egipto: Su objetivo es hacer más visible a sus súbditos la existencia del soberano, muy pocos eran los egipcios que llegaban a ver el complejo funerario del faraón. Al participar de este modo en el culto al monarca, los altos funcionarios provinciales dejaban ver a sus administrados su estrecha relación con el soberano y extendían el control del monarca y su Administración. Todo formaba parte de la política de la corona destinada a controlar finalmente todos los recursos del país. La red de hwt y templos provinciales, que se extendía por todo el país, era el elemento central del control del soberano en las provincias alejadas de la capital.

→ Teti es asesinado por su guardia personal. Pepi I, se sentó en el trono bien aleccionado sobre los peligros de contar con demasiados guardaespaldas y personas con acceso a su persona. Un reflejo de esto podemos verlo en su pirámide, cerca de la cual no hay enterrado ninguno de sus altos funcionarios. no sólo al ejemplo de lo sucedido a su padre, sino a las experiencias vividas en sus propias carnes, puesto que Pepi I sufrió no uno, sino dos intentos de asesinato en conjuras palaciegas. Su tumba presenta un texto autobiográfico, habla del grado de desarrollo de la administración.

→ En la VI dinastía el Estado llegará a estar plenamente consolidado, manteniendo siempre el faraón el control del país. La presencia en la corte de un grupo de notables con poder y la existencia de numerosos miembros de la familia real alejados de cargos con capacidad de decisión hicieron que las tensiones políticas se dejarán sentir contra Pepi I.

→ Tras un segundo ataque a Pepi, pone en la corregencia a su hijo Merenre. Muere y asume Pepi II. El de Pepi II sería el último complejo funerario con pirámide construido durante el Reino Antiguo. El lugar elegido de nuevo fue Saqqara sur. En la tumba de Pepi II vemos reflejada la tranquilidad dinástica de la que gozó este soberano. Terminados al fin los problemas dinásticos, Pepi II de nuevo permitió a algunos escogidos construir sus tumbas a la sombra de la suya.

→ Uno de los elementos claves del reinado de Pepi II parece haber sido una *activa política en Nubia*. Explotación de los minerales del desierto nubio. Elefantina se convirtió en una activa frontera política.

→ La realeza detentaba el monopolio de la momificación. Era otro medio para controlar ideológicamente a los nobles alejados de la corte, los cuales seguían dependiendo del soberano para ciertos privilegios, quien además difundió así desde Menfis una práctica que acabaría por convertirse en un referente cultural de la civilización egipcia.

→ **Herkhuf:** comenzó su andadura como funcionario a una edad relativamente temprana, porque nos dice que estuvo al servicio de Teti. Cuando de verdad se implicó en la política nubia fue durante el reinado de Merenre, cuando acompañó a su padre Iry a una larga expedición hasta las tierras de Yam. Al llegar de nuevo al Nilo, cuyas aguas terminarían por transportar a toda la expedición hacia Egipto, Herkhuf se encontró con la agradable sorpresa de un barco cargado con vituallas egipcias. Era un obsequio del soberano, a cuyos oídos habían llegado nuevas noticias del éxito de la empresa gracias una carta enviada por el propio Herkhuf. se encontró con algo todavía más inesperado y precioso, una carta del propio faraón, Pepi II, quien le felicitaba y se mostraba completamente encantado con uno de los productos conseguidos por Herkhuf: un pigmeo.

→ El relato nos habla de un Estado egipcio muy bien organizado, donde las comunicaciones entre sus extremos funcionan con cierta fluidez y permiten mantener la comunicación entre el soberano y sus enviados, incluso cuando éstos se encuentran en el extranjero desempeñando sus labores. El desarrollo del Estado y la economía redistributiva hicieron que la Administración y su burocracia crecieran hasta alcanzar un punto que casi podríamos llamar de «rendimientos decrecientes». Sobre todo en Menfis, pudo haber un exceso de funcionarios que en muchas ocasiones no hacían sino entorpecer la labor que teóricamente debían facilitar. (tp)

→ Durante la VI dinastía, los nomarcas se encargan de reproducir a pequeña escala los modos y costumbres de la corte. Son, en resumidas cuentas, eslabones de la cadena que mantiene unido a todo el país, controlada siempre por el monarca. Un dominio que en estos momentos finales de la VI dinastía se extendió incluso a la cadena de cuatro oasis.

→ Tras el longevo reinado de Pepi II, las fuentes se vuelven opacas y sus sucesores no se conocen con certeza. El punto final del Reino Antiguo lo puso una oscura dinastía, que en las listas mentonianas aparece duplicada de forma errónea como la VII y VIII dinastías. Está compuesta por un número impreciso de soberanos, que fueron el preludio inmediato al Primer Período Intermedio. El Reino Antiguo fue una época de constante cambio. En modo alguno se trató de una sociedad estática. Desencadenado el proceso evolutivo debido a la construcción del primer complejo funerario real con pirámide, con el paso de las diferentes dinastías los recursos del país fueron siendo explotados de forma cada vez más eficiente, comenzado por la región del Delta (IV dinastía), la zona del Medio Egipto (V dinastía) y el Alto Egipto y los oasis (VI dinastía). Por eso la desaparición del Reino Antiguo resulta tan llamativa, pues se produjo justo en el momento en que la monarquía se encontraba más asentada.

→ la mengua en las crecidas y la subsiguiente disminución de las cosechas, sometidas pese a ello al afán recaudador del Estado, terminaron por incrementar hasta el punto de ruptura las tensiones sociales existentes y fragmentar el país, convirtiendo en políticamente autónomas algunas de las divisiones provinciales creadas por la corona para mejor controlar el valle del Nilo.

→ La dinastía VI muestra problemas de sucesión que antes no se veían (se mataban entre ellos y usurparon el trono).

Poder del rey: cambiante, no hay una centralidad como en la dinastía III. Nomarcas, en la dinastía V se convierten en funcionarios fijos, con un traspaso hereditario. EL puesto lo detenta alguien que nació en el nomo. Se forman “micropoderes locales”, donde cada nomarca forma su propio ejército y detenta su propia autonomía. Luego se forman “dinastías provinciales”, tienen todo, menos lo que tiene el rey: el monopolio de la momificación.

Primer Periodo Intermedio/ Periodo de las Regiones

Crisis del Reino Antiguo al final de la Dinastía VI → Periodo Intermedio.

Las listas de reyes no reflejan una interrupción de los reinados. Sin embargo, se vivió una situación de anarquía. A la dinastía VIII de Menfis le sigue la dinastía IX de Heracleopolis, pero el comienzo de la dinastía XI de Tebas hay que situarlo simultáneamente con la dinastía X de Heracleopolis. Estaban sometidas a la linealidad. Lo importante es que la línea no se rompiera, y aparecieran periodos intermedios.

→ Pero ello no significa que la continuidad buscada en la lista de reyes hubiera existido en la realidad. Las fases de gobierno central (reino antiguo y reino medio) estuvieron separadas por un largo intervalo de crisis en que el gobierno central se derrumbó.

→ Egipto entra por primera vez en una fase en que la semántica del recuerdo es la primera que pide la palabra. Aparece como una fase de caos, de completo desmoronamiento y de trastorno de todo orden humano. Los mensajes pertenecen al terreno de la epigrafía documental, pero el medio del recuerdo es completamente nuevo. Aquí nos encontramos con textos que posiblemente no los hubo aún en el Reino Antiguo.

→ Por primera vez en la historia de Egipto estos textos ponen de manifiesto una alianza entre el recuerdo y la literatura. Son textos con forma poética, no circulaban por las vías de la administración ni el culto (no eran fijas). Pertenecen a un campo nuevo, que se desarrolla en el Reino Medio: la literatura. El recuerdo del Primer periodo intermedio constituye un tema central de esta literatura.

→ la alianza entre literatura y recuerdo se manifiesta de manera normal y típica en formas de glorificación, como mitos y epopeyas que colocan un pasado sobre el pedestal de una edad heroica o dorada. En Egipto ocurrió algo totalmente distinto, más bien lo contrario. Es el Reino Medio el que mira al Primer Período Intermedio, y no como una época dorada o heroica, sino, por el contrario, como una fase de situaciones catastróficas, para luego ponerse a sí misma, como restauración salvadora de la paz y el orden, sobre el pedestal de una edad de oro. La retrospectiva al Primer Período Intermedio no acontece con ánimo nostálgico, sino legitimador.

Cabe dividir el Primer Periodo Intermedio en tres fases:

1. **De finales de la dinastía VI a finales de la dinastía VIII (2170-2140 a. C.)**. Ya hacia finales del larguísimo reinado de Pepi 11 (2250-2155 a. C.) el gobierno central no es capaz de imponerse a los funcionarios y príncipes de los nomos que aspiran a la independencia tanto unos respecto de otros como respecto de la cúspide. Bajo el gobierno nominal de Menfis, el poder efectivo está en manos de magnates rivales, una situación caótica que la lista de reyes refleja como desproporción entre unos pocos años y numerosos nombres de reyes.

2. **La «época heracleopolita» de las dinastías IX y X de Heracleópolis (2140-2060 a. C.)**. Esta fase se caracteriza por la existencia de distintas pequeñas cortes que se imponen a sus vecinas y adoptan el título real, pero sin poder obtener mayor aceptación suprarregional, y menos aún el gobierno central. Debajo de la superficie del Estado territorial monocéntrico, que domino las fases de "Reinos" de la historia de Egipto, había una estructura profunda policéntrica que afloraba siempre que la superficie se desintegraba. En las fases en que la centralización pierde fuerza, los valores competitivos obtienen la supremacía sobre los valores de integración. Un rey de la dinastía heracleopolita llamado Nebkaure Achteo (Keti), que hay que situar alrededor de 2100 a. C., sobresale de la lista de los oscuros nombres regios porque su nombre está ligado a dos escritos que se cuentan entre los más importantes de la producción literaria de Egipto: Las Lamentaciones del hombre del desierto y las Instrucciones para Merikare. Las Instrucciones para Merikare pretenden incluso que él es el autor. Lo primero es natural, lo segundo probablemente una ficción; pero aquí se muestra que en el recuerdo literalmente expresado, la época de Heracleópolis y la corte heracleopolita entra en una particular relación con el fenómeno de la literatura.

3. **La dinastía XI de Tebas.** Paralelamente al reinado heracleopolita, los príncipes de los nomos tebanos lograron imponerse a sus vecinos, someter el sur a su poder y adoptar el título de rey. De ese modo, al final de la época heracleopolita (2140-2060 a. C.) la situación llega al extremo de volver a crear un dualismo norte-sur. El sucesor de Mentuhotep II (2060-2010), de Tebas, logró después, hacia 2040, llevar a cabo la segunda unificación. Con este gobernante, Egipto vuelve al gran estilo de la arquitectura monumental estatal. Mentuhotep II también permaneció vivo en la memoria egipcia como rey fundador y unificador del reino. Con él se puede hacer comenzar con cierto fundamento el Reino Medio. Sin

embargo el gobierno central pudo asegurar su permanencia. Al cabo de 7 años, el visir Amenemhat consigue ascender al trono como primer rey de la dinastía XII, pacificando el país.

→ interrupción y desarrollo: luego de la VI Dinastía, comienza una intensa actividad edificadora que rápidamente deshace la estructura urbanística de los cementerios y crea un conjunto complicado. La accesibilidad y la red cultural de las tumbas se ha roto. La tumba monumental era para los egipcios el medio para conservar un lugar en la sociedad de los vivos después de la muerte. Este aspecto desaparece.

→ Literatura funeraria: además de los textos de las oiramides, se agregan los textos de los sarcofagos.

→ Cambio cultural y político fundamental: a la decadencia del centro, corresponde el impulso de la periferia, se generalizan las tradiciones locales.

→ Las tradiciones menfitas se mantienen en el Bajo Egipto hasta la época de la IX dinastía, y luego retroceden ante las nuevas formas que simultáneamente han ido desarrollándose en el Alto Egipto.

Mensajes: tradición de las inscripciones autobiográficas. Durante el Reino Antiguo, la literocracia egipcia se había creado con este género un instrumento único de autorrepresentación. Y en el Reino Medio será punto de partida de una literatura que funcionara no solo como instrumento de autorrepresentación, sino de autorreflexión, autoiluminación y también de ampliación de la elite. En el primer periodo intermedio, no se rompe esa tradición. Se nos presenta una formación de sentido diferente a los otros periodos.

→ expresan en sus inscripciones autobiográficas un periodo no tan sombrío. El vacío de la realeza debe llenarse con otra cosa. En vez del llamamiento del rey, se llama a una divinidad. Y en lugar del encargo de la superioridad aparece la propia iniciativa. La desaparición del sistema de motivaciones de la realeza da lugar a una imagen nueva del hombre.

→ el soberano aparece como restaurador y salvador en la penuria, y el desempeño de su función política es representado como intervención salvadora. Lealtad como elemento central, al patrón, que ofrece una protección. Pesimismo, muy frecuente en este periodo. Sentimiento de unicidad, de los propios méritos, cuya ascensión no se debe al nombramiento real sino a su propia energía.

→ El tema típico de las inscripciones del Primer Periodo Intermedio: escasez y aprovisionamiento. El aprovisionamiento del propio nomo en tiempos de penuria es el primero y el más destacable fundamento legitimador del dominio que ejercen estos magnates.

→ La retórica de la crisis y de la acción salvadora presenta al patrón como un salvador, cuya obra de aprovisionamiento ha guardado al nomo de catástrofes que sin el habría sido generalizadas.

→ el desmoronamiento de la organización económica estatal creó un vacío de planificación y aprovisionamiento del que pudieron surgir los magnates del Primer periodo intermedio. Ellos describen este vacío como un caos.

Recuerdos: la monarquía del “**Reino Medio**” adopta la formación de sentido “patronal” del primer periodo intermedio, y con ella la retórica de la crisis, la decisión y la acción salvadora. El estado del Reino Medio se legitima evitando una catástrofe como la del pasado. Debe permanecer como recuerdo esa imagen de caos del Primer Periodo Intermedio.

→ La monarquía del Reino Medio se sostiene sobre el recuerdo del pasado. Su dominio lo abarca todo, de modo que no hay “los otros” a los que les vaya mal, lo foráneo tiene aquí cabida. Solo el faraón puede ser protagonista de una acción salvadora global. En este plano, la retórica de la acción salvadora avanza hacia un mesianismo político que distingue a la formación de sentido del Reino Medio.

→ El mesianismo político de la dinastía XII encuentra su expresión en un texto conocido como “La profecía de Neferti” (tp 10). Esta obra trata principal y extensamente del papel del nuevo Estado como institución salvadora. En ella no se habla solo de aprovisionamiento y protección, del orden económico y

político, sino el orden cósmico en el más amplio sentido. La ficción en que se enmarca nos muestra al rey Snefru (d. IV) deseoso de conversar con un sabio. Llama a Neferti, un típico representante de la elite intelectual del Reino Medio, quien profetiza al rey del futuro. La profecía dibuja un mundo trastocado. De la “conectividad” aparecen en estas descripciones del caos en estado de disolución o de inversión: el orden cósmico, la justicia social y el amor entre hombres. Se rompen. Pero al final se profetiza la venida del salvador, un rey.

→ Cada rey aparece en Egipto como garante de maat, en lugar de Isfet (desorden). Nadie entendería la monarquía si no se le mostrara la situación del mundo sin monarca. Ese “mundo de lamentaciones”, se aduce, es un mundo ficticio contrario al mundo de seguridad y orden de cuya conservación el Reino Medio se hace responsable.

→ Todo recuerdo procede reconstruyendo el pasado, ajustándose a las condiciones del presente. No existe el pasado en sí, sino el pasado recordado. Y el pasado es recordado cuando se necesita recordarlo. La dinastía XII necesito recordar el Primer Periodo Intermedio como la época infortunada que ella supero, y utilizar el medio de la literatura para simbolizar ese recuerdo necesitado y estabilizar así. El rey (la institución de la monarquía) sucede a los príncipes de los nomos. Necesita para su legitimación una situación catastrófica de fondo.

→ A partir del 2000 aprox. Se ven cambios (mapa, Heracleopolis, Abydos y Tebas) .

- Sur: nomarca con distintas lógicas, que nos permiten inferir que hay algo más (dinastías 9 y 10).
- Norte: Heracleopolis, se extiende hasta Abydos, se forma la dinastía heracleopolitana. Toma la tradicion de las dinastías menfitas.
- Dinastía tebana: no tiene relación con las dinastías del reino antiguo, xq tiene un origen Nubio. Absorben a los nomarcas, hacen la unificación última.

Trabajo Práctico 9: La tumba: preparatoria para la literatura

Dinastía VI: cambios en la administración de, la capital empezó a perder peso con respecto a las provincias. Estos gobernantes provinciales se enriquecen. Existe un mayor flujo de recursos entre las provincias y la capital.

Inscripción de Uni: personalidad importante del antiguo Egipto. Administrador y líder militar de los reinados de Teti, Pepi I y otros. La inscripción habla de sus victorias militares. Fue muy buen estratega, el faraón le permitió comandar las tropas. Su tumba está en Abydos, quería demostrar una concentración de poder muy importante.

Biografía de Herkhuf: funcionario de Merenre y Pepi II. Era el nomarca de Aswan. Encargado de muchas cuestiones, tenía mucho poder. Relata expediciones en Kush (sur, después de la catarata).

Autobiografía de Pepinakht: nomarca de Elefantina Bajo el reinado de Pepi II, encargado de las expediciones militares en Nubia. Muestra el poder alcanzado por las autoridades locales de este periodo, próximo a la caída. Se deificó.

¿ Por qué escriben las tumbas? ¿Por qué decimos que las inscripciones de las tumbas son la preparación para su literatura? ¿Cómo se ve el extranjero en estos relatos?

→ las inscripciones se realizan porque quieren legitimar su gobierno y dejar en claro que tenían poder. Las tumbas de ese periodo disminuyen en importancia, pero sus inscripciones son importantes para la literatura posterior. A los extranjeros los ven como algo que tienen que gobernar. Son una preparación para la escritura, los periodos posteriores toman de este periodo tradiciones.

→ Uni, gobernante principal, es un Chaty, los otros dos son gobernantes provinciales. Con gran poder, se legitima a él y a su familia. Muestra la debilidad del poder central.

→ Pepinakht, expande la furia de Horus, expandía el terror.

→ Herkhuf, muestra la potestad de los gobernantes. Aprovisionamiento de las ciudades. Muestra todos los títulos para legitimarse.

Reino Medio (d. XI- d. XII)

Esta etapa histórica, de unos cuatro siglos de duración, comprende grosso modo las XI, XII y XIII dinastías manetonianas. Mientras que su inicio tiene como hito prácticamente indiscutible la unión de Egipto por parte de Mentuhetep II, el cuarto rey de la XI dinastía, su final sigue siendo objeto de debate. Los investigadores aún no se han puesto de acuerdo en qué momento preciso se escindió el Estado unificado del Reino Medio en dos reinos, uno «egipcio» (la XIII dinastía) y otro «asiático» (la XIV dinastía).

→ la ruptura debió de producirse poco después del reinado del faraón Sobekhotep IV.

→ Me he alejado de la descripción que tradicionalmente se ha hecho de ese período como una etapa de fuerte centralización y de una serena madurez del Estado, mostrándolo como un momento que, pese a tal solidez, estuvo marcado constantemente por diferentes conflictos, tensiones y contradicciones. Dentro de unas estructuras estatales centrales poderosas y omnipresentes, la población egipcia gozó de la suficiente libertad y capacidad de movimiento como para emprender un número muy variado de iniciativas privadas.

→ problemas con la cronología y las fuentes: inconclusas, de parte solamente de la administración. Cronologías que no siguen una línea fija. Problemas con la duración de cada reinado.

Reinados de Mentuhetep II y Mentuhetep III: Según El canon de Turín, la XI dinastía incluye indistintamente a los faraones que sólo gobernaron el reino tebano, que comprendía el Alto Egipto, y a sus sucesores que terminaron gobernando todo el país. en este documento no se hace ninguna mención especial a un hito al que los egipcios dieron una gran importancia y que los egiptólogos han tomado como el acontecimiento que marca el inicio del Reino Medio: la victoria del faraón tebano Mentuhetep II sobre el reino heracleopolitano y la consiguiente unificación del país tras más de un siglo de escisión política. la victoria de Mentuhetep II supuso la existencia de unos vencedores y de unos vencidos, así como el mantenimiento de un statu quo en el ámbito provincial similar al del Primer Período Intermedio, lo cual dio lugar a numerosas tensiones que no desaparecerían hasta la XII dinastía.

→ La victoria supuso la implantación por todo Egipto de las estructuras administrativas del reino tebano, que diferían en varios aspectos de las del Reino Antiguo y de las del Estado heracleopolitano. El principal cargo fue el de visir, unipersonal. Tras él estaban dos oficios: el tesorero o “supervisor del sello” y el mayordomo o «supervisor de la casa», dedicado a su registro. (la mayoría tebanos, hay excepciones, incorporación de personas del núcleo heracleopolitano).

→ Pese a la unificación, las estructuras de poder se mantuvieron como antes, con gobernantes provinciales. Los nomarcas siguen legitimando, como restauradores.

→ Legitimación de la corona: Mentuhetep II reafirmó su legitimidad y su autoridad sobre sus súbditos a través de diferentes medidas, entre ellas, buscó un acercamiento a las tradiciones menfitas y heracleopolitanas incluyendo en uno de sus nombres reales el teónimo Re que le entroncaba con las costumbres protocolarias del Reino Antiguo.

→ El hecho de que las actividades de los reyes de la XI dinastía estén acotadas al Alto Egipto no debe de llevar a engaños: había «vida» en el Bajo Egipto, aunque resulta muy difícil conocer sus condiciones y su grado de integración dentro del Egipto recién unificado.

Una larga transición: desde el reinado de Mentuhetep IV hasta el de Senusert I: crisis política en Egipto entre los reinados de Mentuhetep IV y de Senusert I. Termina en un estado mucho más centralizado.

Legítima o no, la subida al trono de Amenemhat I desembocó en una profunda crisis política tal y como se observa a través de varios sucesos acaecidos durante ese último reinado y, también, durante el de su hijo y sucesor Senusert I.

→ Abandono de Tebas como capital, se hace una pirámide mortuoria en Lisht. Con su creación Amenemhat I debió de buscar tanto el *distanciamiento de la corte tebana* como un lugar más idóneo para establecer un gobierno más sólido y centralizado sobre Egipto. En ese sentido, Lisht está próximo al lugar donde se unen el Alto y Bajo Egipto, a la depresión fértil y rica en caza de El Fayum y, también, a Heliópolis y Menfis, que fueron, respectivamente, los centros religioso y político más importantes del país durante el Reino Antiguo. Que el rey quiso emular los logros de esa última etapa histórica es evidente a través de su titulación real y también de la construcción de un complejo mortuario que imita claramente en su concepción básica, arquitectura y decoración a los de los reyes del período menfita.

→ Las enseñanzas de Amenemhat o La profecía de Neferti, muestran a este faraón como el pacificador del interior y exterior de Egipto y como el constructor de un país próspero y rico.

→ El asesinato de Amenemhat I, mencionado en Las enseñanzas de Amenemhat y en la célebre Historia de Sinuhé, muestra que la situación política de este rey fue, pese a su deseo de alejarse de un pasado intrincado y peligroso, muy vulnerable. El regicidio sugiere que existían otros personajes que reclamaban para sí el papel de herederos legítimos de los reyes de la XI dinastía.

→ El inicio del reinado de Senusert I, uno de los más largos e importantes de la XII dinastía, fue, de este modo, un momento extremadamente crítico para la supervivencia de este faraón, quien, no obstante, logró imponerse a sus enemigos en una fecha temprana. Su victoria debió de ser contundente, ya que le permitió continuar con las medidas centralizadoras inauguradas por su padre.

→ puso nomarcas de su confianza

→ nueva tradición artística: superación de la tradición del reino antiguo, obras literarias. El objetivo principal de esta «nueva cultura» fue potenciar la lealtad de los nobles y de los funcionarios hacia su rey. Los conceptos principales sobre los que se basaban estas obras eran el buen gobierno o ejecución responsable de las tareas impuestas, la fidelidad al rey, el respeto a ciertas tradiciones y valores morales, etc.

→ Retórica de las motivaciones: persuadir y obtener consenso. Nexo entre la literatura y la política, a partir de la d. XII época de oro de la literatura clásica egipcia. Escriba como literato a servicio del rey, se separa de la administración. Se encarga de la propaganda política → conseguir o mantener una posición de poder.

→ Los reyes de la XII dinastía no sólo buscaron la fidelidad de estas élites. Hay algunas pruebas que señalan que Senusert I también pretendió la integración del resto de la población en el aparato del Estado involucrándose en los proyectos estatales. La importante actividad constructiva del rey, materializada en numerosos monumentos construidos a lo largo de todo Egipto, así como el envío de expediciones mineras con numerosos efectivos a diferentes puntos del desierto oriental, pudieron ser un instrumento muy útil para unir a la sociedad egipcia agrupando en proyectos comunes a trabajadores de muy diferentes puntos del país.

→ La creciente centralización del Estado, con unos nomarcas fieles designados por el rey, no debe de hacer olvidar que éstos, como se verá, continuaron siendo esenciales para la organización del paisaje agrario egipcio y para el mantenimiento de la autoridad real a lo largo de buena parte del país. Ello les confería un gran poder y seguramente también, una gran capacidad de iniciativa privada, pese a la autoridad real.

→ en el ámbito de lo cotidiano, a la sombra de un Estado todopoderoso y omnipresente existía un paisaje sociopolítico y económico de relativa independencia, en el cual la población gozaba de cierto margen de maniobra.

→ con Sesostri se instala la corregencia, para asegurar la sucesión dentro de un mismo linaje real. (en el Reino Antiguo esto pasaba cuando el rey era pequeño).

Estado en su madurez: desde Amenemhat II hasta Amenemhat III: Los cambios culturales, políticos y socioeconómicos inaugurados por Amenemhat I y Senusert I fueron consolidándose, con transformaciones y adiciones, bajo sus sucesores.

→ **Justicia conectiva:** el rey queda en el centro de esa red de solidaridades, hechas para el beneficio de un otro. Se amplía la base de legitimación. Castiga y premia con dones y contradones. Transmitir ese mensaje de relación con el pueblo (se ve en la estatuaria, donde se muestra más humano).

→ comienzo de la explotación agrícola de la depresión de El Fayum.

→ Por otro lado, el reinado de Senusert II parece haber sido, junto con el de su sucesor Senusert III, un momento de inflexión en el desarrollo sociocultural egipcio del Reino Medio. Uno de los más visibles se dio en la titulación real y consistió en el empleo por primera vez de apelativos diferentes para los nombres de Horus. Otro, reflejar las ideas egipcias de cómo debía de ser el sepulcro de Osiris. Las transformaciones más importantes se dieron, sobre todo, en diferentes aspectos culturales asociados a aspectos de la vida y de la muerte de la población egipcia.

→ A Senusert II le sucedió Senusert III, el «divino en creación» según su nombre de Horus. Su reinado, probablemente de diecinueve años de duración, parece haber sido, junto con aquel de Senusert I, el más innovador y dinámico de la dinastía. Durante este período, además de una intensa actividad militar en el exterior, se llevó a cabo un gran número de proyectos constructivos a todo lo largo de un país próspero, culminando importantes medidas político-administrativas que pudieron haberse iniciado en reinados anteriores.

→ **el establecimiento de una nueva realidad administrativa, con nuevas responsabilidades y cargos burocráticos, que convirtió al Estado en un organismo más centralizado.** El Estado, dirigido por un único visir y un único «supervisor del tesoro», quedaba dividido con estas reformas en **dos administraciones** diferentes: aquella que dirigida desde Itji-Tawy gobernaba el Delta y el Medio Egipto, y «el distrito de la cabeza del sur» que, desde Tebas, se encargaba de la gestión del sur de Egipto desde Akhmin hasta Elephantina, incluyendo, tal vez, los dominios de la Baja Nubia.

→ «supresión» del cargo de nomarca, que supuso la culminación del largo proceso de centralización de las provincias puesto en marcha al inicio de la dinastía.

→ profunda homogeneización de la cultura material por todo el país y, también, como ya se ha indicado, la redacción a lo largo de todo este período de diferentes composiciones que promueven la lealtad de las élites para con el faraón y el respeto a sus leyes.

→ El reinado del sucesor de Senusert III, Amenemhat III, fue uno de los más largos y prósperos de todo el Reino Medio. La creciente importancia política y económica de la capital como núcleo del Estado durante la segunda mitad de la XII dinastía se observa de forma clara.

→ Como se ha indicado a lo largo de las páginas anteriores, el pulso diario de la vida egipcia, incluso en zonas próximas a la corte, no parece haber estado marcado por un poder real asfixiante y omnipresente sino, más bien, por una autoridad lejana. Pese a esa distancia, el Estado estaba capacitado para imponer sin cortapisas su voluntad y derecho cuando era necesario. El poder de la corona, en este sentido, era inmenso tal y como se ve en la movilización de millares de trabajadores de diferentes puntos de Egipto en las empresas estatales.

El final de la XII dinastía y la XIII dinastía: La XII dinastía terminó con los reinados de Amenemhat IV y de la reina Sobeknefru. La brevedad de sus reinados en contraste con el de su antecesor y la circunstancia anómala de que esta etapa se cierre con la subida de una mujer al trono de Egipto parecen indicar una falta de herederos varones para el trono de Egipto.

→ El reinado de Amenemhat IV, conocido sobre todo por sus actividades en el exterior, no muestra indicio alguno de crisis política o económica. Quizás no suceda lo mismo con el de Sobeknefru. La interrupción de las expediciones a lugares como el Sinaí, el Punt o el Wadi el-Hudi bajo su gobierno pudo ser debida a la debilidad del Estado en ese momento, aunque también podría deberse simplemente a la temprana muerte de la reina, que no parece haber dejado ningún heredero.

→ Tras su desaparición se inició la XIII dinastía, una nueva etapa bien diferenciada respecto a la anterior en lo que se refiere a los mecanismos de transmisión real. Mandatos muy breves. La XIII dinastía no muestra indicios de crisis económica o inestabilidades sociopolíticas graves, pese a los continuos cambios en el trono y a la clara falta de capacidad del Estado para llevar a cabo grandes iniciativas constructivas o grandes expediciones.

→ durante la segunda mitad de la XII dinastía, al mismo tiempo que el Estado egipcio lograba centralizar todo el país minimizando el poder local de los nomarcas, se estaban plantando las semillas del principal desencadenante del final del Reino Medio. Diferentes documentos oficiales y privados de ese período y de la XIII dinastía recogen un progresivo aumento de extranjeros en Egipto, que tiene su mejor expresión en los hallazgos de tumbas y asentamientos asiáticos en la ciudad egipcia de Tell el-Daba (Avaris), en el Delta oriental. Por motivos desconocidos esa nueva realidad étnica, radicada en torno a la Avaris de los hyksos, acabó escindiéndose de la autoridad de los reyes de la XIII dinastía, inaugurando la XIV dinastía, cuyos reyes tenían nombres extranjeros.

→ La partición del país en dos Estados independientes debió de provocar una profunda crisis, permitiendo la llegada de nuevos actores a un nuevo capítulo de la historia del Egipto faraónico.

La política exterior

Nubia: La política egipcia en la Baja Nubia durante el Reino Medio puede resumirse en tres grandes etapas: conquista, ocupación y abandono. Las tentativas de apropiación de esta región, comprendida entre la primera y segunda cataratas, se iniciaron ya durante el reinado de Mentuhetep II. Sólo a partir de los últimos años de Amenemhat I y durante el reinado de Senusert I tuvieron éxito las iniciativas egipcias de conquista. En dos campañas militares, una en el último año de Amenemhat I y otra en el decimoctavo de su hijo, los egipcios lograron apoderarse de toda la región hasta más allá de Buhen. La conquista de la Baja Nubia debió de tener como fin la explotación de diferentes recursos minerales, como el oro, el gneis anortosítico o la cromatina, además del control de una región que para los egipcios significaba la puerta de acceso a numerosos exótica africanos como el marfil elefantino, el ébano (madera de granadilla o mpingo, para ser más precisos), ciertos animales salvajes y minerales o incluso aromata procedentes del área de Punt. Tras la muerte de Senusert I, sus sucesores fueron incrementando el número, tamaño y sofisticación de las fortalezas egipcias, probablemente debido a la amenaza militar kushita (Reino de Kush, mapa, evolución de la presencia egipcia en Nubia). Con Senusert III esas medidas acabaron adoptando la forma de una guerra abierta, en la cual los egipcios lograron tomar la parte norte de Batn el-Haggar («el vientre de piedras»), un tramo del valle del Nilo especialmente árido y rocoso que constituía la frontera natural entre la Baja y Alta Nubia.

→ Los contactos con Kush durante la parte final de la XII dinastía, pese a estar marcados por la guerra y el conflicto, debieron de basarse en gran medida en la diplomacia y en el comercio. Incluso en el momento en el que las relaciones entre Egipto y Kush fueron más tensas, existieron contactos comerciales, aunque fuese de forma limitada y muy controlada.

Asia: Con el término «Asia» se entiende el vasto espacio comprendido entre el extremo oriental del Delta del Nilo y el norte de Siria. El único lugar en este territorio donde pudo haberse dado una ocupación egipcia más o menos permanente fue en la parte sudoccidental del Sinaí que, sin duda, fue el área con la que los faraones mantuvieron contactos más estrechos.

→ En el Delta, como en Nubia, una de las principales preocupaciones de los egipcios debió de ser regular y evitar la entrada masiva de población extranjera dentro de sus fronteras. a partir de la segunda mitad de la XII dinastía se documenta una presencia cada vez mayor de asiáticos como trabajadores en el valle del Nilo. La entrada de asiáticos en Egipto como soldados y, también, como trabajadores agrícolas y domésticos, así como los contactos políticos egipcios con Asia dieron lugar a casos llamativos de egipcización de la cultura de Levante.

Los desiertos y las poblaciones libias: De los dos desiertos, el que debió de acaparar mayor interés fue el oriental. La explotación de esa región, rica en recursos minerales (grauvaca, amatista, cobre, galena u oro, entre otros) e importante estratégicamente para el envío de expediciones al Sinaí o a Punt, parece haber sido iniciada sólo a partir del reinado de Mentuhetep III. Al contrario de lo que sucedería a partir de la segunda mitad de la XVIII dinastía, las poblaciones libias no constituyeron durante este período una amenaza seria para los egipcios salvo en momentos muy concretos, como el reinado de Amenemhat I.

Punt: Los contactos comerciales entre Egipto y este ámbito comercial dependieron en gran medida de la capacidad del Estado egipcio para, desde el valle del Nilo hasta el mar rojo, transportar naves desmontadas, volver a ensamblarlas y, por supuesto, fletarlas. Esta operación, costosísima, sólo pudo ser ejecutada en momentos de gran prosperidad y calma. Tras su interrupción al final del Reino Antiguo, los contactos directos entre las dos regiones sólo pudieron retomarse a partir de los reinados de Mentuhetep III y sobre todo de Senusert I. Aunque las relaciones entre Egipto y Punt durante este período —y por extensión durante toda su historia— pueden considerarse como una parte marginal de la política exterior egipcia, hay que indicar que desempeñaron un interesante papel en la cultura de la élite egipcia. Punt fue un elemento de fascinación y de atracción en el imaginario egipcio de este período.

El espacio Egeo, Chipre y Anatolia: se hallaron objetos egipcios. No está bien documentado. Con todas sus incertidumbres y misterios, este tesoro muestra hasta qué punto el Mediterráneo oriental había desarrollado durante el Bronce Medio una compleja red de intercambios en la que Egipto fue un importante actor económico, pese a que su presencia apenas quede constatada en los archivos de esa época en el Levante.

Unidad 6

El sistema internacional del Bronce Tardío

Segundo periodo Intermedio/ Nuevo Periodo de las Regiones

Sobre el final de la D. XIII. Se ve una fragmentación del poder entre Hicsos y Tebanos.

→ dominio de los asiáticos, cuando se vuelva a unificar en manos de Tebas, odio a los invasores hicsos (se los omite de las listas reales).

→ a partir de la dinastía XVII es tebana.

→ Lista real de Abydos, los hicsos no están. En el papiro de Turín se mencionan reyes hicsos, pero no se los pone en un cartucho real.

Khyan: muestra que hay una continuidad. Era hicsos y se ve en un cartucho real. Toma el título de Sa-Ra.

→ los hicsos se establecen en Avaris, asentamiento del reino medio. Posición estratégica, ya que está próxima al Sinai, partían comerciantes hacia la zona Sirio-Palestina. Dio lugar a que muchos asiáticos se instalaran. A su vez, muchos venían a trabajar como mano de obra, milicia, intérpretes, etc. Es decir, que fue un ingreso paulatino, no una invasión.

→ **Avaris:** punto que vincula Asia con Egipto. Fue un centro urbano importante, que muestra un estilo egipcio. Gran cantidad de población asiática, si bien hay una aculturación.

→ Enterramiento diferente al de los egipcios. No se momifican, acompañan al cuerpo con un ajuar de cerámica asiática.

→ Mano derecha, se encontraron enterrados en los palacios de los hicsos.

Kush, ocupación de las redes comerciales: Rivalidad, en la D. XVII Tebana, Guerra. Desde el delta, los hicsos tenían tres rutas comerciales, hacia el este, ruta hacia el desierto hacia el país del Punt (mirra, incienso, etc.) y hacia el sur, Nubia, fortificaciones de la dinastía XII, caen en la dinastía XIII, provoca el avance Nubio.

→ Reino de Kush: Alta Nubia. Aprovechan la debilidad de la d. XIII, ocupan fortalezas del nilo, avanzan hacia el norte. Están en excelente relación con los Hicsos, ahí Tebas va perdiendo poder.

→ Hicsos: con buena relación con los Nubios, manejan los caminos hacia el Sinaí y el camino hacia el Mar Rojo. Debido a la descentralización del poder, había logrado convivir, pero luego Tebas comienza a "expulsar" a los hicsos. Guerra, la ganan los tebanos, aunque algunos hicsos quedaron en el territorio.

Reino Nuevo (d. XVIII- d. XX)

El Estado en su plenitud, capital en Tebas. A fin de mantener la unidad y estabilidad, las primeras sociedades necesitaron un dirigente de origen divino. El soporte teológico y las demostraciones de respeto tenía una finalidad clara.

→ En el Imperio Nuevo-los casi cinco siglos (c. 1540-1070 a.C.) que van desde la dinastía XVIII hasta la XX-, vemos que Egipto había recorrido buena parte del camino en la compleja conciliación entre la realidad política y los mitos del Estado. No encontraremos indicios de que la gente pensase seriamente en otras formas de gobierno que no fueran la autoridad directa de un monarca de origen divino. Lo que podemos observar es, por un lado, la evolución de una sociedad más pluralista que anuló la posibilidad de que el Estado perfeccionarse por completo una jerarquía única en la que cada cual supiera y aceptara el lugar que le correspondía; y, por otro, las formas con que la monarquía divina supo adaptarse al cambio de circunstancias y que han demostrado ser indestructibles. El objetivo es describir el impresionante aparato que articuló el mito del Estado y que, sin embargo, tuvo la flexibilidad de acomodar un tipo de gobierno que en esencia era político.

Era una sociedad distinta de la que presencié la construcción de las pirámides. El estado tuvo que tener en cuenta el nuevo equilibrio de fuerzas internas, nacidas con la aparición de instituciones de una mayor coherencia profesional. Desde sus etapas iniciales, los estados requieren los servicios de agentes leales que aconsejarán y cumplirán los deseos del monarca, defenderán e incluso ampliarán el reino mediante las fuerzas armadas y vigilarán los importantísimos aspectos prácticos de la ideología. Ministros, soldados, sacerdotes: en Egipto, estos tres instrumentos fundamentales del Estado son identificables ya en el Imperio Antiguo. Los primeros y los últimos crearon además para sí un marco material, característico y notorio, donde residir: el palacio y el templo. Pero mientras que en los períodos iniciales

las diferentes vertientes del gobierno parecen facetas de un mismo sistema, en el Imperio Nuevo podemos reconocer su absoluta institucionalización. A ello le debemos sumar la posición internacional sin precedentes de Egipto en concepto de potencia imperial. Y, en conjunto, existían una urbanidad y un estilo en vías de desarrollo que acercaron más el Imperio Nuevo a los estados.

Los templos y la clase sacerdotal: la ideología necesita de la arquitectura para lograr su máxima expresión. Templos, deconstrucción monumental y de preferencia por edificios de piedra en ciudades. Se comenzó a prestar atención al exterior de estos templos y se construían barcas pequeñas sagradas, relacionadas con la divinidad (por ejemplo, Amon). La magnitud y profesionalización de la religión de los templos del imperio nuevo sustituyó parte del anterior control desde la burocracia. Sin embargo el estado no estaba basado tanto en la espiritualidad, sino que está se utilizaban en asuntos de peso. El templo contaba con muchas riquezas, "ofrendas". Tenían grandes almacenes, servían de reserva. los comerciantes eran un componente habitual del personal al servicio del templo y probablemente intercambiaban productos por aquellos que demandaba el templo. La dominación institucional de la economía del país y la capacidad de acumular enormes provisiones debió tener un efecto estabilizador sobre toda la economía, por ejemplo compensando consecuencias de cosechas buenas y malas, haciendo que el precio se mantuviera estable.

La monarquía y el culto a Amon: había mayor exigencia hacia los faraones que estaban a la cabeza de una administración enorme. En ellos recae y a la dignidad del Estado imperial que sostenía relaciones diplomáticas con países lejanos. Era esencial que se le respeta sé si querían mantener Unido el edificio del estado.

→ Durante el Reino Antiguo, surgió con fuerza el título de SaRa, faraón hijo de Ra. mostraba la importancia de la dependencia regia respecto al sol. Tener por deidad al sol origina un problema. Es la más visible y ostensible de las fuentes de poder suprahumano. Al dios supremo que engendra al monarcas y el que se dirigía en última instancia el respeto real, se le dio el aspecto de un hombre. Era el dios Amon. No fue al azar, era una antigua divinidad de Tebas, la ciudad de origen de los faraones de la dinastía XVIII.

→ se había transformado en el dios sol, Amon-Ra, y ahora era el destinatario de los himnos dirigidos al sol. En los templos se lo presentaba como la figura del Dios padre, que cuidaba del rey y presidia sus victorias.

→ Amon se adueñó del mito del nacimiento divino del faraón. Esta presentación del reinado de Hatshepsut nos remite al mito básico del Estado: una secuencia ininterrumpida de faraones legítimos, quiénes gobiernan siguiendo una sola línea sucesoria que desciende de los dioses.

Tebas: la ciudad ceremonial: Tebas no fue la capital en el sentido de que allí se encontraban la corte y los niveles más altos de la administración, sino que ese era el papel de Menfis. Tebas era la ciudad ceremonial, de dónde era la familia real y de Amón. Ciudad Sagrada dedicada a las fiestas religiosas.

→ Templo de Amon en Karnak.

→ renovación urbanística, va ayudar es de la ciudad se convertían en centros religiosos. la construcción de templos harán escala en las provincias pasó a ser una de las prioridades en las inversiones del estado, así como la reconstrucción de poblaciones y ciudades.

→ Ajenaton, a finales de d. XVIII realizó una reforma fundamental pero fugaz de la teología del Estado y la imagen de la monarquía. Instauró el monoteísmo, persiguió a los que adoraban a Amon. Paso la capital a Amarna. Dios solar Aton.

→ La dinastía XVIII terminó con el debilitamiento de la casa real tras las secuelas del período de Amarna. El trono pasó a un hombre fuerte del ejército, el general Horemheb, quien se había destacado durante el reinado de Tutankhamón. Su linaje no era de sangre real. Formaba parte de la corte en Menfis.

La ciudad tebana de los muertos: a finales de la d. XVIII las tumbas reales son diferentes. Se abandonan las pirámides, estas tumbas ya no son gigantescas. Sino que responden al culto de Aton.

Las fiestas Sed de Amenofis III: adaptar los estilos antiguos a las nuevas necesidades. Barcas de la noche y la mañana, fueron construidas imitando las barcas celestiales en las que el Dios sol efectúa su trayecto diario.

Los poderes laicos del país: Los diecisiete años de reinado de Ajenatón sin el respaldo tradicional de los sacerdotes y todos los espectáculos animados que podían proporcionar junto con el fracaso de este nuevo estilo tras su muerte, que sin duda se puede describir como un triunfo de la clase sacerdotal, traen a escena otras dos instituciones de la sociedad del Imperio Nuevo: el palacio y el ejército

→ El palacio era, naturalmente, mucho más que la arquitectura y el suministro de víveres. Las decisiones de Estado y las cuestiones de la sucesión dinástica debían ocupar el pensamiento de quienes residían en él, y las conclusiones a las que llegaron así como el modo en que actuaron proporcionan al historiador la materia prima de su profesión. La conspiración del harén en el reinado de Ramsés III es un ejemplo que viene al caso. El ámbito que ilustra con mayor firmeza el realismo político con el cual se trataban los asuntos de la corte son las relaciones exteriores. El Imperio Nuevo asistió a un gran cambio en la posición internacional de Egipto. Las conquistas y el imperio pasaron a encabezar la verdadera política, así como la ideología. El resultado fue un imperio que abarcaba gran parte del norte de Sudán y, hacia el noreste, Palestina y partes de Siria. La realidad de la conquista clara alentó a representar artísticamente al faraón como la figura del conquistador poderoso.

→ El imperio introdujo un nuevo militarismo en Egipto. En los períodos precedentes se habían vivido guerras civiles y se conquistaron territorios. concretamente en Nubia. Se había alcanzado un nivel notable de desarrollo en la arquitectura militar especializada en la defensa de las ciudades. Ante la necesidad de enfrentarse de un modo mucho más serio contra los bien pertrechados ejércitos de Asia occidental, los egipcios se apropiaron de la tecnología y las tácticas y parece que, por primera vez, tuvieron un ejército permanente formado por soldados y oficiales con muchos años de servicio activo.

→ Por la clase de vida que llevaba, el ejército del Imperio Nuevo era un cuerpo de hombres, una institución, con un sentido de la identidad propio que nacía de su distanciamiento con respecto a la existencia corriente. A medida que transcurría el Imperio Nuevo, este distanciamiento se fue intensificando más a causa del incremento de la práctica de reclutar mercenarios ex tranjeros: de Libia y de otros países del Mediterráneo oriental. También ellos disfrutaban de la concesión de lotes de tierra en Egipto.

→ La cortina de la monarquía divina mantenía a los faraones y las dinastías en el poder durante períodos largos de estabilidad política, pero en el fondo la monarquía era fruto del uso de la fuerza.

El Imperio Nuevo se desarrolló a partir de la derrota de los ejércitos extranjeros. Ante el nuevo militarismo de la sociedad, la representación artística de la monarquía con una imagen del liderazgo militar. Representación del faraón como un héroe en batalla

→ A finales de la dinastía XVIII alcanzó su plenitud. Durante el período de Amarna, los cambios religiosos de Ajenatón apartaron a los sacerdotes de los antiguos cultos, en especial a los de Amón, cuya existencia intentaba destruir el faraón. Pero en el período que le siguió, el grupo cuyo representante, en la persona del general Horemheb, subió al trono fue el ejército. Después de él, el trono pasó a una familia militar procedente del delta oriental que fundó la línea de los monarcas Ramésidas.

→ Con todo, el militarismo no era por lo visto una característica de toda la sociedad culta egipcia. El ejército y el imperio dependían en último extremo de la administración civil, de entre cuyas filas surgieron individuos con un gran poder político. En las escuelas, por medio de los textos que servían de modelo para copiar, se enseñaba a los jóvenes escribas a desdeñar cualquier profesión que no fuera la suya. Ello incluía a la profesión militar, y así volcaron su desprecio sobre el soldado, el conductor de

carros y el servicio en el extranjero. Estos textos muestra el preferir el poder que da la administración metódica a la gloria que buscan las personas de acción y aventureras que han aceptado esta actitud ante la vida, debió de ser un foco de contraargumentos con que hacer frente a los de los militares.

→ Los que sí eran una amenaza para el faraón eran los más allegados a su persona, los que estaban «dentro» de la pompa, los que probablemente ayudaban a organizarla y, en consecuencia, a quienes menos impresionaba.

Modelo de realeza: rey heroe, faraon con corona azul, de gerra.

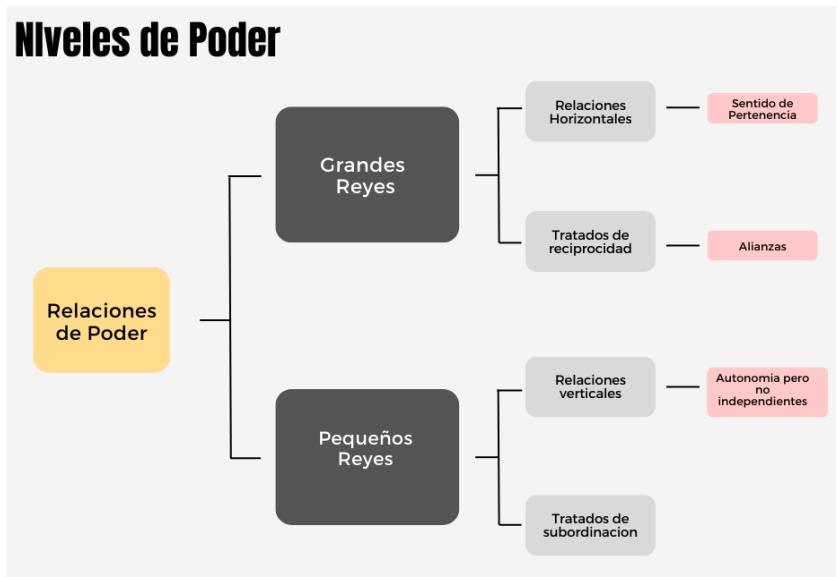
Habilidades aprendidas, los principes hijos de la corte, se educan y entrenan en el Cap, una institucion importante desde el punto de vista politico, porque tambien alli se entrenaban principes extranjeros.

Hatshepsut: inicia la Deogamia. Mito del nacimiento de Amon. Amon-Ra. X ser un dios tebano es un dios libertador.

Templo de Karnak: centro más importante en Tebas desde la d. XVIII, hasta la caída de Egipto, se va agrandando. Con Amon, empieza a adquirir importancia el templo. Financia la campaña de los reyes.

Clero: poder económico, político, legitimación del faraon. A veces intervienen en la sucesión. Barca de amón, dos fiestas. En estas fiesta, el pueblo acompañaba y les dejaba pedidos (piedad personal, relación directa entre el pueblo y el dios). Van saliendo de la justicia conectiva y directamente tienen relación con el dios, ya no es el rey el intermediario, pierde ese poder.

Temor de ese poder: se hace la reforma de Amarna, Ajenaton persigue a los que adoraban a Amon, pasa la capital a Amarna. Culto a Atón, disco solar. El único intermediario entre el dios y el pueblo es el rey. Expande sus fronteras hacia tres distritos (mapa).



Atonismo e imperialismo

La reforma llevada a cabo por Akhenaton (Amenofis IV) significó el desarrollo de una idea más universal del sol y fue consecuencia directa de un proceso de centralización política iniciado durante el reinado de su padre, Amenofis III. Este trabajo se propone demostrar: (1) que Akhenaton supo utilizar los mecanismos tradicionales de gobierno, tales como la diplomacia, las expediciones militares, la construcción de una nueva residencia (Akhenaton), la presentación del rey como guerrero, la celebración de festivales y rituales; (2) que su poder se basó también en nuevos mecanismos de control tendientes a enaltecer la figura del rey a través de su identificación con el dios Atón, y (3) la relación existente entre

el concepto del disco solar (Atón) como símbolo del dominio universal del faraón y el desarrollo de la idea del imperialismo.

→ El Atonismo se desarrolló en la primera mitad del siglo XIV aC durante el reinado de Akhenaton y es consecuencia directa del desarrollo de la idea imperial y de la búsqueda de un dios más universal. El culto a Atón trascendió el ámbito religioso y llegó a ser un hecho complejo en el que entran en juego elementos religiosos, políticos, sociales y económicos.

Historiografía y el culto a Aton: Las diferentes interpretaciones acerca del culto a Aton y el gobierno de Akhenaton pueden reducirse a tres modelos de análisis. En general estas tres interpretaciones tradicionales coinciden en hacer del reinado de Akhenaton una época de decadencia política y económica y de su rey, un pacifista concentrado en sus innovaciones religiosas.

→ Las innovaciones introducidas en el estado durante el reinado de Akhenaton incluyen cambios no sólo en el dogma y las prácticas religiosas, sino también en el sistema económico y en la organización político-social. Superar las posturas tradicionales y analizar la religión de El Amarna como parte de un complejo fenómeno político, social, religioso y económico.

La religión de El Amarna: La política religiosa desarrollada por Akhenaton debe ser interpretada como parte de un complejo multivariante integrado por componentes tradicionales e innovadores, que conforman un continuum en un proceso tendiente a la centralización política iniciado durante el reinado de su padre, Amenofis III. En lo referente al ámbito religioso, el culto a Aton no fue una invención de Akhenaton. Además, el culto a Aton tenía también fuertes elementos tradicionales, lo conectaban con el culto al dios sol, Ra. Durante el reinado de Amenofis III se desarrolló notablemente el culto a Aton. La barca real, una compañía militar y el palacio de Malkata fueron denominados “el disco solar deslumbrante”. Durante el reinado de Akhenaton –a pesar de la exclusión de la mayor parte de los cultos– el culto funerario no fue abandonado, ya que Osiris, el dios de los muertos, no fue desplazado por Aton. La universalidad del dios Aton tampoco fue una novedad. Amón, el dios del imperio, era considerado como el protector del universo, de todas las cosas vivas y de todos los países extranjeros.

→ Respecto del culto a las divinidades tradicionales de Egipto, las inscripciones oficiales y privadas registran que, a pesar de la reforma atoniana, en el resto del país se continuó adorando a los dioses y diosas locales.

→ La importancia concedida al concepto de Maat se manifiesta ya durante el reinado de Amenofis III. En la sociedad egipcia el concepto de Maat es fundamental, no sólo como principio moral, ya que significa “verdad” y “rectitud”, sino también con valor social, con el sentido de “orden constituido”. El rey es quien garantiza la Maat terrena y quien define la forma de actuar.

→ Durante su reinado, Akhenaton mantuvo –aunque para su propio beneficio político– su papel tradicional como mediador entre los hombres y Aton. Su devoción a Aton, el culto de la monarquía y el carácter monumental de sus templos y colosos nos permiten señalar que, en parte, el Atonismo de Akhenaton fue un producto derivado del proceso de mayor centralización iniciado por Amenofis III. La creciente importancia del culto a Aton fue un aspecto de este proceso, ya que el disco solar, ahora símbolo del poder imperial, carecía de compromisos políticos y religiosos y era una manifestación más impersonal y universal del sol. Los templos de Akhenaton incluyeron numerosos colosos reales, cuya forma, en ocasiones hermafroditas, no revela las características físicas del rey sino su condición, al igual que Aton, de “padre y madre de la humanidad”.

→ para gobernar Akhenaton se basó en algunos mecanismos de poder tradicionales de la realeza, ya que, al igual que algunos de sus predecesores, perpetuó la imagen de un líder guerrero, destacó el alto status del rey, subrayó sus íntimos lazos con lo sobrenatural, mantuvo la importancia concedida a Maat, desarrolló el culto de la monarquía, implementó una eficaz política diplomática y envió expediciones

militares a Nubia y Asia. Estos mecanismos de poder tradicionales utilizados por Akhenaton nos permiten sostener que el monoteísmo excluyente derivó de un proceso de centralización iniciado bajo Amenofis III.

Innovación en la Religión de El Amarna: Las innovaciones introducidas por Akhenaton en la religión y el gobierno del estado deben ser interpretadas en el contexto del proceso iniciado durante el reinado de su padre. introdujo cambios en el manejo interno del estado respecto del existente desde comienzos de la dinastía XVIII, con resultados no siempre positivos. (1) enfatizar aún más los aspectos divinos de la realeza y del rey, (2) la delegación de algunas de las responsabilidades del rey en manos de una nueva burocracia, (3) la centralización de la economía nacional en la ciudad de Akhetaton, desarticulando las economías locales, y (4) la pérdida por parte de las viejas familias sacerdotales y de altos funcionarios de sus cargos y recursos. Fueron dejados sin efecto en parte por los reyes posteriores.

→ El nombre de la ciudad –Akhet-Aton, el “Horizonte de Aton”– es escrito sin el de terminativo de ciudad. Probablemente esto se deba a que Akhetaton no contaba con un pasado y tampoco era una ciudad (niwt) tradicional. Durante los reinados de Tuthmosis III y Amenofis II, el término niwt designaba a Tebas, “la ciudad” por excelencia. Es probable que Akhenaton haya ordenado omitir deliberadamente la inclusión del determinativo de ciudad, debido a que éste evocaba a “la ciudad” de Tebas y al clero de Amón.

→ El nuevo culto dedicado a Aton se caracterizó por su sencillez. En la religión amarniana no existen estatuas de Aton, ya que se abolió el culto divino cotidiano que se rendía a la estatua, que consistía en la apertura del naos, la adoración, la unción, la purificación con agua e incienso, la presentación del ojo de Horus o la ofrenda de Maat y el vestido y perfumado de la estatua del dios. Asimismo, los templos dedicados a Aton, construidos en El Amarna, Menfis y Heliópolis, ya no son lugares oscuros y misteriosos, sino que consisten en una serie de patios a cielo abierto, a fin de que puedan penetrar los rayos solares de Aton.

→ Si bien en las plegarias Akhenaton nunca es invocado como Aton, las fuentes indican que el rey fue considerado como “el que vive como el Aton viviente”. Akhenaton repudió el linaje divino y la teogamia, la teología sostenida durante el Imperio Nuevo según la cual el verdadero padre del rey era el dios Amón, quien se unía a la reina para engendrar al futuro rey. Según la ideología amarniana, todos los días el dios Aton se crea a sí mismo y produce mediante sus rayos solares su propia imagen, que es el rey Akhenaton.

→ Otro de los rasgos característicos del período fue la ausencia de la solemnidad con que Akhenaton y su familia se mostraron públicamente. El arte plasmó la imagen de una familia real atípica, representada, ahora, en escenas de la vida cotidiana. El arte amarniano fue el reflejo de la política real, al destacar la imagen de un dios y de un rey más humanos y de un poder más secularizado y centralizado.

→ no va contra la idea de la divinización, sino plantea una dualidad típica de la ideología político-religiosa de la época, que sostiene la necesidad de un rey-dios capaz de centralizar en sus manos todos los mecanismos de control de un estado, pero a través de un proceso de mayor secularización.

→ Los textos y las representaciones plásticas reflejan que la religión oficial de El Amarna reconocía tres dioses: Aton, Akhenaton y Nefertiti. El culto a Aton no se extendió más allá de la familia real como expresión religiosa efectiva, ya que ese culto fue considerado como la religión exclusiva del rey y de su familia.

→ El carácter autoconcentrado de la fe de Akhenaton, el hecho que sólo la familia real debiese a Aton una lealtad disciplinada y razonada, y que todos los adeptos del faraón estuviesen obligados a consagrarle a él toda su devoción, explican por qué la nueva religión se derrumbó después de la muerte de Akhenaton. En su derrumbe también tuvieron importancia factores políticos y económicos, aunque

el hecho que los funcionarios tuviesen contacto con su dios sólo mediante el culto que rendían a Akhenaton, demuestra el carácter efímero de aquella religión. En consecuencia, el Atonismo enseñaba que el rey era lo esencial, por cuanto él era el único intermediario entre el dios y los hombres.

→ Evidentemente, la relación entre Maat y los funcionarios es puramente administrativa y jerarquizada, por cuanto el rey es el único que conoce los planes del dios y que tiene la autoridad y capacidad para establecer Maat, es decir “aquello que es justo” en lo que se refiere al manejo del estado. Akhenaton es el único capaz de enseñar “aquello que es justo” en lo que hace a la administración del estado.

→ En el concepto de Maat se unen y justifican mutuamente la religión y la política. Sólo el culto a Aton, la manifestación más impersonal y universal del sol, puede justificar el retorno a un gobierno centralizado, libre de todo compromiso político, social, económico y religioso.

Economía: A fines del reinado de Akhenaton, se produjo el desgaste natural de un gobierno excesivamente centralizado en torno de la figura del rey. Las fuentes contemporáneas a su reinado y de época posterior reflejan una serie de factores y síntomas sociales, económicos y políticos que intervinieron en el proceso. En lo que hace a la economía del estado, durante el reinado de Akhenaton, la mayor parte del producto del trabajo de las tierras de los templos destinada al culto de las divinidades tradicionales de Egipto fue reasignada a los santuarios dedicados a Aton en Karnak y El Amarna.

→ los impuestos entregados por los dominios reales y los gobernantes de las ciudades a los templos de Aton en Tebas fueron de gran magnitud respecto de los enviados durante los reinados de los predecesores de Akhenaton al templo de Amón, medida que indica evidentemente el inicio de una política de mayor centralización económica en torno a la capital.

→ nueva burocracia: Es probable que Akhenaton se haya rodeado de un grupo de nuevos cortesanos, de origen humilde, sin la experiencia adecuada para conducir apropiadamente los asuntos de gobierno. Akhenaton habría removido de sus cargos a la mayor parte de los funcionarios pertenecientes a las tradicionales familias gobernantes, hecho que habría producido el descontento de varios sectores de la sociedad egipcia.

→ las reacciones de la época posterior contra el gobierno de Akhenaton se debieron a factores socio-económicos y no sólo a motivaciones religiosas. Podemos concluir que las principales innovaciones de Akhenaton consistieron en: (1) enfatizar aún más los aspectos divinos de la realeza y del rey; (2) centralizar excesivamente los recursos económicos del país en torno de Akhenaton; y (3) alterar la inserción natural de los miembros de las familias tradicionales de la sociedad egipcia en el gobierno civil, el ejército y los templos. En definitiva, su acción se dirigió a lograr una mayor centralización de los mecanismos del estado egipcio.

→ Estos cambios religiosos fueron acompañados por otros implementados en el campo político, económico y social, que condujeron a la fuerte centralización política y económica en torno de El Amarna y a la alteración de la inserción natural de las familias tradicionales en el gobierno del estado, que a largo plazo socavaron las bases mismas de la administración interna del estado egipcio.

Imperio Hitita (II milenio a.C)

Los hititas fueron un poder dominante en Anatolia, donde se situó su núcleo político central y otros territorios periféricos. Incorporaron, durante los siglos XIV y XIII a.C., un gran número de vasallos anatólicos en occidente y controlaron extensas zonas de Siria septentrional (alcanzando el río Éufrates en el E.). De esta forma, se intentará mostrar la configuración de la estructura imperial hitita, con su

compleja organización político-militar, piezas clave para comprender el mantenimiento de su imperio durante tan largo tiempo.

Formación: el posicionamiento del reino de Hatti dentro de la historia antigua próximo oriente tuvo su lejano origen en la llegada a Asia Menor de un pueblo indoeuropeo como el hitita. Las fechas imprecisas de esta progresiva penetración se mueven entre toda la segunda mitad del III e inicios del II milenio a.C., en compañía de otra serie de pueblos también indoeuropeos, como los luvtas y palaítas. Los hititas, sobre los territorios centrales de Anatolia, fueron cobrando protagonismo, coincidiendo con el periodo en el que los asirios habían establecido una compleja red de intercambios mediante sus colonias y otros puestos comerciales, distribuidos en diversos lugares minorasiáticos aprovechando sus recursos naturales (ss. XIX ~XVIII a.C.). En un proceso lento, los hititas, desde varias localidades, fueron dominando la situación política. y con ello a los múltiples grupos étnicos que poblaban Asia Menor. dejaron de tener importancia los enclaves comerciales asirios, que fueron destruidos hacia el s.XVIII a.C.. posiblemente dentro de la inestabilidad existente provocada por el ascenso hitita.

→ La agresiva política de conquistas de los tempranos gobernantes hititas, abrió el camino a la formación de un reino unificado dentro del corazón de Anatolia . Fue Hattusili 1 (ca. s. XVII aC). el primer rey del que se tiene más clara constancia para un estado hitita ya estructurado, quien se asentó en Hattusa y la hizo su capital combatiendo por primera vez. dentro y fuera de Anatolia. A partir de ese momento los hititas, con su tendencia expansiva progresiva., conformaron un estado territorial centralizado en la figura de su rey. En este periodo del Reino Antiguo (ss. XVII al XV a.C.) se alcanzaron las costas del mar, convirtiéndose en un símbolo de la expansión de sus fronteras, tanto hacia el mar Negro. al N, como al Mediterráneo, al S, e. incluso más allá., hacia las regiones siriohurritas.

→ La incorporación de nuevos territorios, que planteaban mayor o menor resistencia u hostilidad, y la expansión de las fronteras hititas, aunque realizada de forma paulatina, carecía del grado de organización político-administrativo necesario para constatar la existencia de unas estructuras imperiales consistentes. Además, hubo fases prolongadas en las que predominó un repliegue de los dominios de Hatti o al menos hubo una paralización en su expansión, y donde sólo se combatió para sobrevivir. Esto aconteció entre el siglo XIV y parte del XIII a.C. (hacia el final del Reino Antiguo y durante el Reino Medio hitita), cuando se manifestó —con algunas excepciones—una profunda crisis en Hatti. atenazado por problemas internos y amenazado externamente, con otros poderes rivales más poderosos, como Egipto y los hurritas de Mitanni.

→ Este carácter de «guerra predatoria» tradicional en otros pueblos, fue algo que sólo se modificó en los momentos posteriores, cuando la formación del entramado imperial requirió de otras preocupaciones y una mayor amplitud de miras.

→ Fue realmente durante los dos últimos siglos de la historia de Hatti (ss. XIV y XIII a.C.), cuando se hizo más remarcable la expansión fronteriza y el afianzamiento administrativo-territorial sobre un horizonte geográfico más amplio. Este período Imperial mejor conocido, denotaba la madurez alcanzada por los «bárbaros» hititas, con la consolidación de unas complejas estructuras imperiales que perduraron más de una centuria., haciendo de Hatti un estado hegemónico hasta su consumación.

→ Para realizar su labor de expansión los hititas contaron con un ejército poderoso con el que intervenir en numerosos conflictos y sobre diversos “teatros de guerra” al mismo tiempo. Tratados con otras unidades políticas, relaciones internacionales. Tratados, intercambios diplomáticos.

→ Así se fijaron, tanto en Siria como Anatolia, unidades políticas manejables. Con sus gobernantes nativos en relación de «vasallaje» con el monarca hitita, que significaron la creación de pequeños estados-colchón, garantes de la periferia de Hatti.

→ las «grandes potencias» no sólo se definen en base a su extensión geográfica o el número de recursos humanos y económicos, también presentan elementos intangibles, no mensurables, y cito textualmente:«La capacidad de mirar a largo plazo y mantener el objetivo trazado, el peso de su cultura quizás, su fuerte personalidad tal vez». Hatti, como otra serie de estados regionales hegemónicos del II milenio a.C. —incluyendo Mitanni. Egipto. Babilonia o Asiria—cumplieron cada uno en su grado este conjunto de condiciones, y otras más, que les hicieron partícipes de un complejo equilibrio de poderes próximo orientales, según unas pautas bastante características.

Factores definitorios en la configuración del Imperio Hitita: cualquier imperio presentara, durante su existencia, una fase de expansión, otra de consolidación, y x último, su colapso. desde su consolidación como estado territorial anatólico, ya durante el Reino Antiguo y en adelante dio el paso hacia la formación de unas estructuras imperiales relativamente estables que se definirían por un conjunto de rasgos específicos interpretados sobre la base de la documentación hitita existente. Los altibajos descentralizadores, internos y externos, vividos en los momentos peores de su historia, no impiden caracterizar el imperialismo hitita en base a consideraciones muy marcadas:

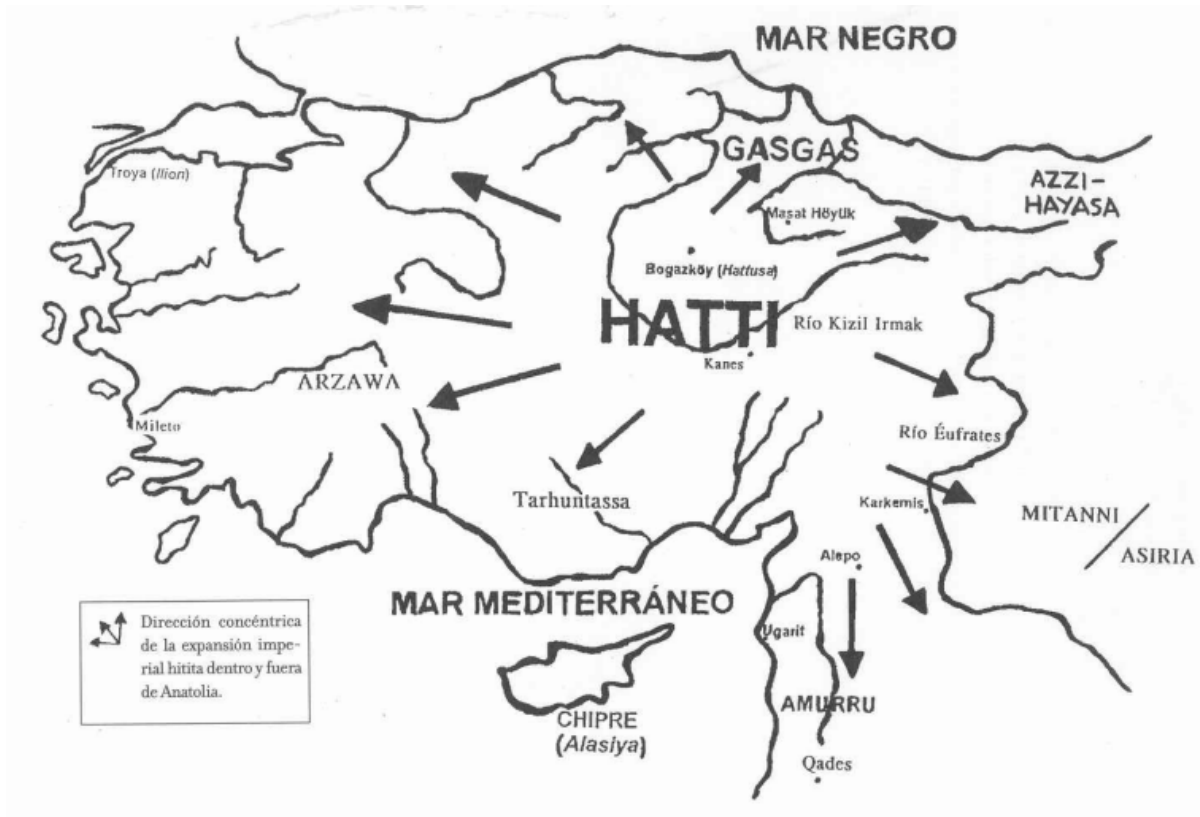
1. una autoridad real hitita en manos de líderes carismáticos, se extendió dentro y fuera de Anatolia.
2. una estructura de poder político más centralizada y burocratizada según aumentaba la complejidad imperial.
3. ya como organización política-administrativa respaldada x el ejército, requirió de estructuras económicas explotando los diversos territorios de su imperio, mediante rutas de comunicación y comercio.
4. Mantenía un equilibrio entre los poderes desestabilizadores del entorno del monarca, sin permitir el incremento del poder nobiliario.
5. desarrollar un mínimo trasfondo ideológico, sabiendo hasta dónde llegaba a su límite expansivo.

El mantenimiento de una situación de expansión, control y defensa territorial, de vital importancia para Hatti, se envolvió indudablemente de ese trasfondo ideológico, reforzador del poder político imperial. Asimismo, la inercia del engranaje de este imperialismo hitita, engrasado continuamente mediante actividades militares exitosas, repercutió en aspectos más concretos, reportando ventajas de índole político y económico.

En la mentalidad hitita se combatía, se conquistaba y se dominaba, por el apoyo divino.

→ En suma, cada región imperial presentó sus propias peculiaridades políticas, geográficas, poblacionales, culturales y las actividades de los monarcas hititas variaron de una a otra de acuerdo a las circunstancias que encontraron. No existió una uniformidad de criterio en la política empleada por Hatti para sus extensos dominios imperiales, evidenciándose un notable pragmatismo en las actuaciones de sus soberanos.

→En definitiva,los hititas del reino de Hatti, por encima de perpetuarse sobre un simple estado territorial, fueron la gran potencia militar del II milenio a.C., y desde su núcleo en Anatolia demostraron, desde el inicio su historia, que no se quedarían al margen de lo que ocurría en el resto del Mediterráneo oriental contemporáneo. Los hititas, siendo conocidos, temidos o admirados por sus vecinos, fueron capaces de vencer y extender las fronteras de sus dominios imperiales, militar y diplomáticamente, aplicando una política administrativa determinada para cada caso y región.



Mittani: avanzan sobre la zona de Siria, establecen relaciones con Egipto

Hatti: Chocan con los Mittani, cae, avanzan los hititas, no logran conquistar Assur, toman todos los principados Sirios, avanzan hacia Egipto. Los marcados en el mapa son los que se revelan contra los hititas.

Cuando los egipcios ven el avance hitita, ya estaba Tutankamon (sin monoteísmo) del clero de Amon, recupera el poder. Muere enseguida. Queda la reina, que le escribe al rey hitita, para pedirle que le permita casarse con un príncipe hitita y así unir los dos reinos. No pudo ser, asume Ay al poder y la reina desaparece.

→ Como no hubo matrimonio: Guerra, Batalla de Kadesh, participa la d. XIX (Ramses) tratado de paz reforzado con un matrimonio.